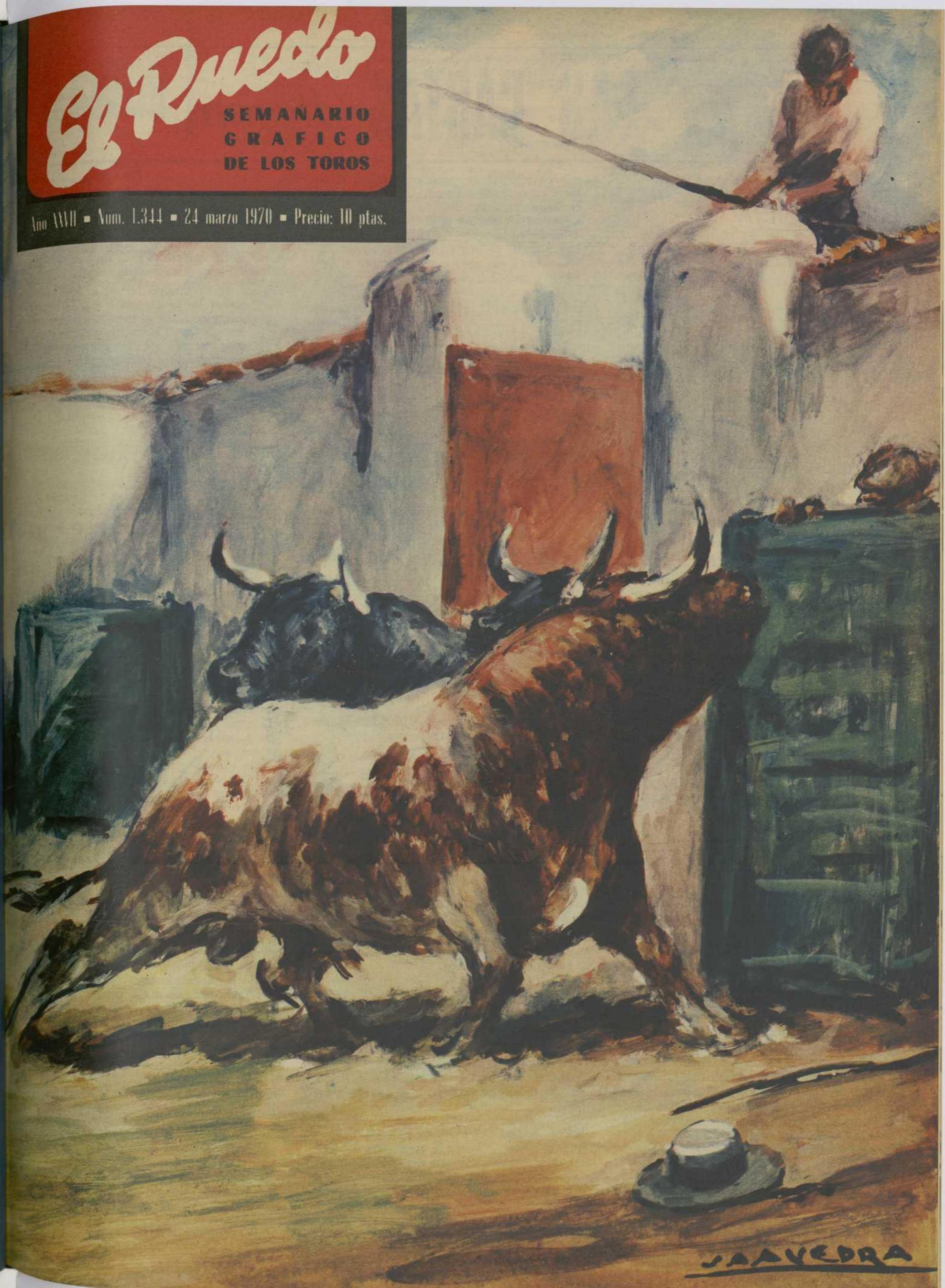


# El Ruedo

SEMANARIO  
GRAFICO  
DE LOS TOROS

Año VIII ■ Num. 1.344 ■ 24 marzo 1970 ■ Precio: 10 ptas.



# todas LAS CARTAS llegan

## REVISTAS TAURINAS EN FRANCIA

El señor M. Thorel se preocupa desde Rouen (Francia) en informar a un compatriota suyo sobre algo que le interesaba dentro de su propio país. Una vez más esta sección cumple su objetivo de que la sabiduría de cada uno esté al servicio de la comunidad de aficionados. Nos dice nuestro suscriptor galo:

*"He leído en el número 1.341 de EL RUCDO la respuesta dada a un aficionado francés de St. Chamond, el señor A. Brunon. Para satisfacción de este señor y conocimiento de los aficionados, siempre atentos a todo lo que se relaciona con la Fiesta brava, me permito darles dos nombres de revistas taurinas francesas: una es "La Afición", de Burdeos (número 1 en abril de 1961), y la otra, la decana de todas las revistas actuales, o sea, "Toros", de Nîmes, cuyo primer número vio la luz en el 1924.*

*Mi carta seguramente es una de las muchas que ustedes recibieron sobre el asunto, y por ello no importa que sea publicada o no..., si otra lo es."*

Hasta ahora ha sido la única, y, por lo tanto, es la primera que ha obrado en nuestro poder. Por ello, aquí la tiene usted publicada, adelantándola en turno para que su información obrara lo más pronto posible en poder de nuestro anterior comunicante. Nuestro agradecimiento al señor Thorel por su atención al escribirnos en nombre propio y en el de su compatriota.

## EL BAILE DE LOS APODERADOS

Don Juan Carmona Chacón se siente intrigado por ese constante cambiar de representantes en el mundillo taurino. Sobre ello nos interroga desde Tossa de Mar (Gerona):

*"Constantemente estoy leyendo nombres de toreros que cambian de apoderados. Parece que tal clase de relaciones —cuando se ha llegado a una regular altura— debían estar presididas por una mayor seriedad, o quizá por un previo mayor conocimiento entre ambas partes, ya que no creo que ningún torero se beneficie con el baile ese de hoy uno y mañana otro. ¿Es cuestión metálica, de incompatibilidad de caracteres o existe alguna otra causa que no puede verse desde afuera?"*

Creemos que las causas pueden ser las dos primeras que usted indica, más también algunas otras comprendidas en el tercer apartado; ahora bien, como nosotros somos de los «de afuera», tampoco podemos estar al tanto de tales interioridades. En su honor hemos hecho, no obstante, un esfuerzo de memoria para recordar declaraciones hechas no hace demasiado tiempo por un matador, en tal caso, y recordamos que su queja contra el apoderado saliente era que lo llevaba «a la antigua». Es decir, que seguía practicando aquello del «buen paño en

el arca se vende», procedimiento que el torero encontraba un tanto desfasado, pues creía que en estos tiempos «el género debe airearse», y más en esto de los toros, donde nadie es imprescindible. Esto es sólo un ejemplo que se nos viene a la memoria sobre el caso que nos expone, y sobre el que seguramente habrá muchas más razones.

## PLAZA CUBIERTA EN GUIPUZCOA

Rivalidad por prioridad entre provincias vascongadas. Tal parece deducirse de la carta de don Manuel Jaureguizar, vecino de San Sebastián, quien nos expone y pregunta:

*"Estuve hace unos días en Bilbao, y hablando con unos amigos de allí, se empeñaban en que ese proyecto de plaza cubierta para Eibar era poco menos que una invención nunca vista. Yo sostuve que sería nunca vista en otras partes de España, pero que los de San Sebastián ya habíamos tenido una o así a principios de este siglo. Lo sé no porque yo sea tan viejo para haberla conocido, sino por haberlo oído referir al gran aficionado que tuve por abuelo. ¿Tienen ustedes referencias sobre ello?"*

Tenemos entendido que en 1908 se inauguró una plaza cubierta en la localidad de Martutene, tan próxima a San Sebastián que el viaje en tranvía costaba una inefable «perra gorda». Aquel coso, en el que actuaron muy buenas figuras de la época, es el primero de que tenemos noticias de que ostentara tal particularidad, muy comprensible por su situación geográfica.

## EL SALTO DE LA GARROCHA

El joven de dieciséis años Juan Lombroso Campos vive en Córdoba, desde donde se interesa por una suerte torera completamente en desuso, pero que, sin embargo, puede verse de vez en cuando, a cargo de la misma persona, la única que en la actualidad la practica:

*"He leído en un RUEDO atrasado que en la corrida goyesca que hubo en Madrid el año pasado, un torero llamado Aurelio Calatayud practicó el salto de la garrocha. Esta ha sido la primera vez que he oído hablar de tal salto, y quisiera saber si es una cosa que él mismo ha inventado o si no, por qué se ve tan pocas veces, aunque me figuro que debe ser bastante peligroso."*

El salto de la garrocha es una suerte muy antigua que lleva en desuso casi un siglo. Su único intérprete actual es Aurelio Calatayud, que desde hace tres años viene practicándola en la corrida goyesca. Efectivamente es una suerte difícil y arriesgada, ya que hay que provocar la arrancada del toro y no se pueden calcular mal las distancias porque sería muy peligroso. Desde luego, no ante un toro, pero sí ante un becerrete; también se puede ver algunas veces practicarlo a los mezos de algunos pueblos en sus capeas feriales.

## LOS «PABLORROMEROS»

Don Juan Gallardo Torres, de Cuenca, tiene gran aprecio a esta famosa ganadería sevillana, y sobre ella escribe:

*"Hace algún tiempo leí en la sección de cartas la de un señor sueco que se interesaba por el toro "Potrico" —indultado el 23 de mayo de 1968 en la Monumental de Barcelona—, cuyo nombre había puesto a un balandro de su propiedad, a causa de la gran admiración que por él sentía. Con aquel motivo pensé en escribirles haciéndoles algunas preguntas sobre tan renombrada ganadería, pero un día por otro lo fui dejando, hasta hoy, que he decidido que ya no se demore más.*

*Mi pregunta es sobre el color del pelo de tal toro, pues últimamente he leído en esa revista que hay una creencia de que los toros de determinado pelo suelen resultar más bravos; también el nombre del padre y la madre del bravo animal a que me refiero, y, por último, en qué época se fundó la famosa ganadería de Pablo Romero, cuáles fueron sus orígenes, incluyendo la fecha de su fundación, y cuántos dueños ha tenido desde su primer poseedor. Perdónenme una última interrogación: ¿Qué fue del noble "Potrico"?"*

Dividimos su pregunta en dos secciones. Primera: «Potrico». Nuestras últimas noticias eran que había sido devuelto a sus praderas natales en calidad de semental, como lo fue su padre, «Comilón», siendo su madre la vaca «Potrica». Su pelo es color cárdeno claro, gargantillo.

Segunda sección: La ganadería de Pablo Romero se inició en enero de 1885, adquiriendo reses de las castas «Gallardo», «Vazqueña» y cruce «Cabrera-Jijona». En su dirección se han sucedido cuatro generaciones familiares de escrupulosos ganaderos, que han logrado productos de probada bravura y nobleza.

## UNA CORRIDA DE ARRUZA

Don Juan Pérez Coronado nos escribe desde las cercanías del famoso santuario de Santa María de la Cabeza, concretamente desde Andújar (Jaén), para refrescar una efemérides que tuvo lugar en su pueblo natal. El suceso fue éste:

*"¿Entra dentro de los límites de esa página el informar de qué ganaderías eran los toros lidiados en una corrida en la que intervino Carlos Arruza y quiénes eran los diestros que le acompañaron aquí en Andújar el 29 de abril de 1945? Mucho celebraría que así fuera, quedándoles muy reconocido a su atención."*

En la fecha y lugar que nos cita, Carlos Arruza toreó ganado de Albarrán, en compañía de Pepe Luis Vázquez y El Andaluz. El mejicano mató tres toros por cogida del segundo espada.

# EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO  
DE LOS TOROS  
FUNDADO POR MANUEL  
FERNANDEZ-CUESTA  
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director en funciones:  
ANTONIO ABIAD OJUEL

Dirección, Redacción y Ad-  
ministración: Avenida del  
Generalísimo, 142.—Teléfo-  
nos: 213 06 40 (nueve lí-  
neas) y 215 22 40 (nueve  
líneas)

Año XXVII.—Madrid, 24  
de marzo de 1970.—Núme-  
ro 1.344.—Depósito legal:  
M-381.958

La necesidad de escuelas taurinas es un hecho de manifiesta actualidad. Su establecimiento, aparte de mayores oportunidades, dignificaría las andanzas del maletilla y sobre todo separarle de aquellos otros «aspirantes» que la realidad evidencia ser más navegantes de río revuelto y oportunistas de la vagancia



## PREGON DE TOROS



# UNA NUEVA ESCUELA TAURINA

SEGUN se ha hecho público, la nueva Empresa de la plaza de toros de Zaragoza se propone establecer en su propio coso una escuela taurina que funcionaría bajo la probable dirección de Fermín Murillo, ex matador de toros, gran persona y perfectamente idóneo para tal cargo. A las clases prácticas que se efectuarán con vaquillas se agregarán las teóricas a base de conferencias, que serían encomendadas a grandes maestros de la tauromaquia, cual fueron «Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín y otros», según el contexto que copio de la agencia Cifra, difusora de la noticia. No son muchos los «otros» que pudieran hallarse para cumplir tan interesante cometido, pero aun así es posible, aunque difícil, que el ambicioso proyecto llegue a realizarse. Me fundo para pensar así en que aunque el piso de la plaza sea una gentil cesión de la Empresa, los demás elementos necesarios e imprescindibles originarían unos gastos relativamente crecidos. Al director de la Escuela habría que asignarle un sueldo fijo; los profesores teóricos habrían de percibir una retribución que por mínima que fuere tendría que cubrir al menos los gastos de desplazamiento de viajes y hoteles; las vaquillas habría que renovarlas con bastante frecuencia, pues se resabían muy rápidamente, y sería necesario un cierto personal subalterno que cuidase de cuanto concierne al asunto.

Contemplado el tema desde el punto de vista económico, habría que hacer una especie de estudio de mercado para saber qué número de alumnos podrían reclutarse para contribuir con el coste de su matrícula al sostenimiento de la nueva Escuela, a no ser que el proyecto sea el de impartir gratuitamente la enseñanza.

En tal caso quizá se cuente con que las enseñanzas puedan realizarse ante un público aficionado que asistiría a la plaza mediante el abono de una módica entrada anunciándose, naturalmente, como un espectáculo que, al ser autorizado por la autoridad competente, estaría sujeto a los impuestos a que hubiere lugar. Es fácil imaginar en este caso de la en-

señanza gratuita el número de maletillas de toda España que acudirían a Zaragoza para «hacerse toreros». Basta recordar lo ocurrido en la plaza madrileña de Vista Alegre para darse idea de los resultados.

Quizá en el ánimo de los organizadores de la nueva escuela existe el propósito de hallar «nuevos valores» con que nutrir el ya copioso número de aspirantes a la fama y la fortuna que nutre el escalafón novilleril. Tal vez la Prensa local se hiciera eco de las posibilidades de algún «alumno» aventajado y empezar así la propaganda de un futuro astro del toreo. El momento sería propicio para ser explotado por la Empresa, que así podría resarcirse de los gastos originados por la Escuela.

Las escuelas, desde la fundada con carácter oficial por Fernando VII, que hubo que suprimir por ineficaz, no han dado resultado positivo alguno. Los alumnos que de ella salieron fueron víctimas, como todos, de buenas y malas tardes y de cruentas cogidas. No es lo mismo enfrentarse a una vaquilla más o menos resabiada que a un novillo limpio.

La nueva Empresa de Zaragoza convocó una rueda de Prensa y en la parte que principalmente le concierne, lejos de la quimera de una Escuela, y en ella sí hizo su representante Domingo «Dominguín» declaraciones importantes, cual fue, en primer lugar, no aumentar el precio de las localidades y establecer un sistema para que el público pueda adquirir los abonos pagándolos en doce mensualidades, lo que aumentaría la concurrencia del público zaragozano. El mejor ejemplo lo ofrece en esto la Empresa Chopera en la plaza de Bilbao. Es un sistema que puede aplicarse de diferentes modos. Los abonados en potencia podrían pagar también por semanas, o por cantidades desembolsadas en momentos propicios de sus respectivas economías. Llegada la hora de ponerse a la venta los abonos, les bastaría entregar la diferencia entre la suma de cantidades depositadas en el transcurso del año y el precio del abono. Esto sí es claro y bueno.

Por Juan LEON



LLEVABA RAZO

**EL**



**¡EL ES EL UNICO QUE LLENA LAS**

LA ALEGRIA Y EL COLORIDO DE LA FIESTA HAN  
VUELTO A REENCONTRARSE EN LAS PLAZAS DE  
CATEGORIA CON LA GARRA Y LA VALENTIA DE

**EL CORDOBES**

AZON...

# CORDOBES

VALENCIA VIBRO DE ENTUSIASMO CON SU PRESENCIA Y LE OTORGO LAS DOS OREJAS, TENIENDO QUE DAR TRES VUELTAS AL RUEDO

(Fotos: CERDA.)



## AS PLAZAS!



# DIA 16: LA GRAN TARDE DE EL VITI (3 OREJAS), EL CORDOBES (2) Y JOSE LUIS PARADA (2)

VALENCIA, 16. (Crónica de nuestro enviado especial, Jesús SOTOS.) — ¡Qué grande, excelente, corrida de toros la presenciada en este immaculado día! ¡El frío y el viento anteriores han dejado paso, como presumiendo que el gran cartel tenía que estar asistido por todos los factores que concurren en lo bueno, a un lunes templado de colorido y luz majestuoso. ¡Ahí ha sido nada la cosa! La plaza, con un público alegre, movido e inquieto, se ha llenado por vez primera en estos festejos falleros. El ambiente era distinto al de las otras tardes. Se vivía el toreo en la precorrida, eso que desde que comenzó el serial tanto echábamos de menos... Había «calor» en los tendidos, público venido desde los distintos puntos regionales. Se «mascaba» en las calles de Valencia el «tirón» del torero de Córdoba llamado Manolo y apellidado Benítez. Era su reencuentro con las grandes plazas. Lo del año pasado quedaba para la historia y pelillos a la mar...

Dicho queda ya: la plaza se llenó. Y la alegría, el color y el sabor de la fiesta por excelencia volvió a reinar en los tendidos del amplio coliseo.

¡Qué belleza posee una plaza de toros cuando la fuerza de un cartel es capaz de copar todas las localidades o casi todas, porque en taquilla no debieron de quedar más allá de unas pesetillas sin vender!

El «fielato», en la mañana, desechó dos toros de Atanasio, que fueron sustituidos por otros dos de Juan Mari Pérez Taberner. Fueron los lidiados en segundo lugar, por Benítez, y en cuarto, por Santiago Martín, quienes, conjuntamente con el nuevo fenómeno de la Fiesta —José Luis Parada—, componían el cartel.

## LA LECCION DE SANTIAGO MARTIN

¡Gran lección de toreo recio, profundo, verdadero y estupendo la recitada por el diestro salmantino! ¡Qué maestría la demostrada frente a ese segundo toro, bronco, borde, con mucho cuajo! Sólo las manos, el tecnicismo, el doctorado de El Viti podían lograr traer a capitulo a un burl de tan mala estirpe, de tan mal estilo. Lección grande de toreo recio, verdadero. Lección imperecedera de excelente lidiador. El torero serio puso más seriedad todavía en la

pio, seguro e imponente. Tanto toreando de derecha como de izquierda ha dictado «ex cathedra» la lección del arte de Torear, con mayúscula. ¡Cómo prendía al toro; con qué encanto lo llevaba embebido en la franela; con qué mimo enlazaba las series preciosas para, luego, al final, pasarse todo el toro de punta a cabo, en un remate de prodigio singular! ¡Qué plasticidad y gusto en la ejecución, en el temple y en el mando! ¡Qué señorío y qué seguridad en todo cuanto hizo! Lo dicho: una lección con regusto para el paladar más exigente!

¡Y qué forma tan perfectísima de entrar a matar. Ley. Pura ortodoxia. Los tres tiempos en la cúspide. Al descubierto. Media estocada y descabello al primero. Una oreja. Una estocada y descabello al segundo, cuarto de la tarde. Dos orejas. El delirio en las vueltas al ruedo. Luego se negaría a salir a hombros de la plaza. Sobresaliente para Santiago Martín.

## LA HONRADEZ DE BENITEZ

Dicho queda también. Con Manuel Benítez volvió la verdadera alegría festiva. Y, como niño recién alternivado, se la jugó en todo momento. Un macho de cuerpo entero que, pese a sufrir un fuerte pitonazo cuando toreaba de rodillas —cinco pases sin moverse del sitio, seguro de sí mismo—, no quiso pasar a la enfermería. Aguantó como un tío. Con la sonrisa en los labios siempre, toda la lidia. Sólo al final se rindió y hubo que operarle en la propia en-

fermería de la plaza. Cuando despertó dijo: «¿Verdad, doctor, que esto no es "ná"?» «Sí que lo es, amigo; no debías de haber continuado la lidia en esas condiciones.» «Bueno, pero debía servir al público. Es la gente que llena las plazas quien paga al torero, ¿sabe, médico?»

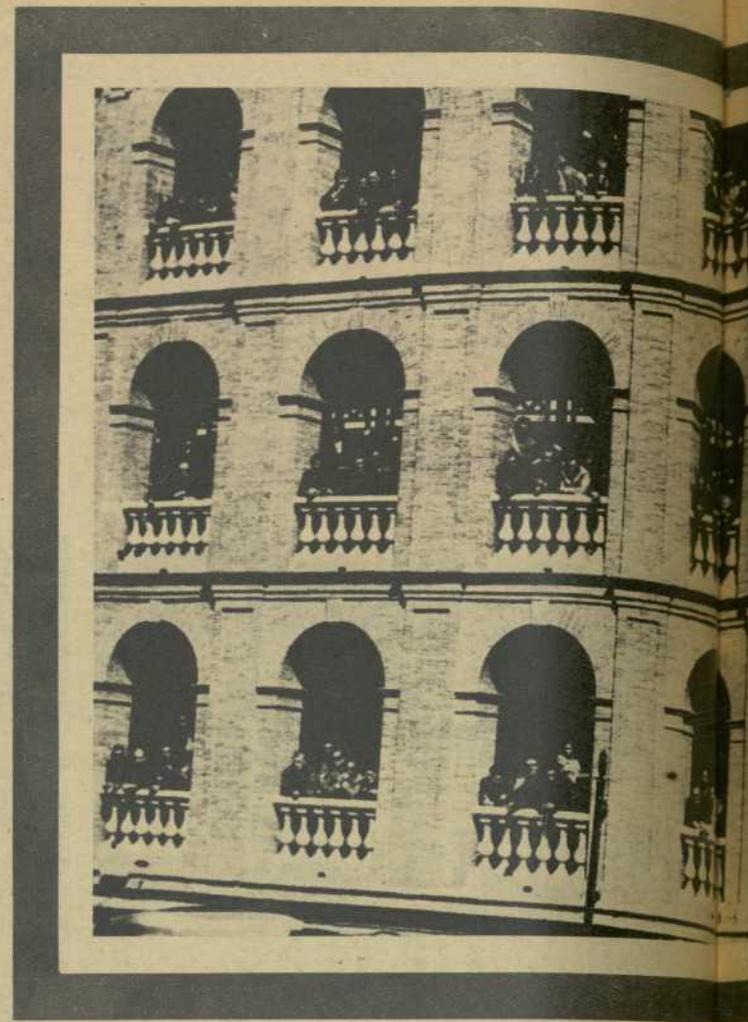
afición y de vergüenza. Eso de millones de voluntad, de que no suele abundar mucho por esas plazas de Dios, sobre todo entre los matadores consagrados.

Benítez ha brindado pases de todas las marcas e, incluso, ha estado sobrado de muleta-zos largos, de auténtica categoría. Luego, cuando la rabita le entraba, el público pedía «sus cosas» y él las concedía entre un mar de clamores y tremolina. Muy bien por esa

obligación de dar dos vueltas al ruedo, recogiendo la mayor ovación de las corridas falleras. Y con sonrisa en la boca y la satisfacción del deber cumplido pasó luego a la enfermería.)

## PARADA, ESE NUEVO VALOR

Valencia lo ha visto. Un torerazo de cuerpo entero. Se llama José Luis Parada y es de



COMPANERO.—Entre los rostros madrileños desplazados a Valencia para informar sobre las corridas falleras hallamos el lunes a nuestro compañero y amigo «Tilu», redactor-jefe de «Dígame».

# SANLUCAR DE BARRAMEDA TIN

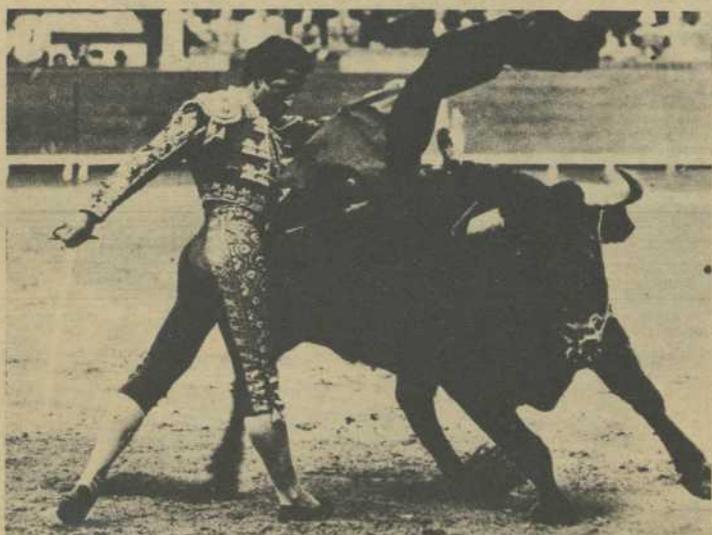
realización de su toreo purísimo, immaculado, dulce y suave como la propia seda de su capotillo. Y es que el toreo ¡es un cosa tan seria, amigos!

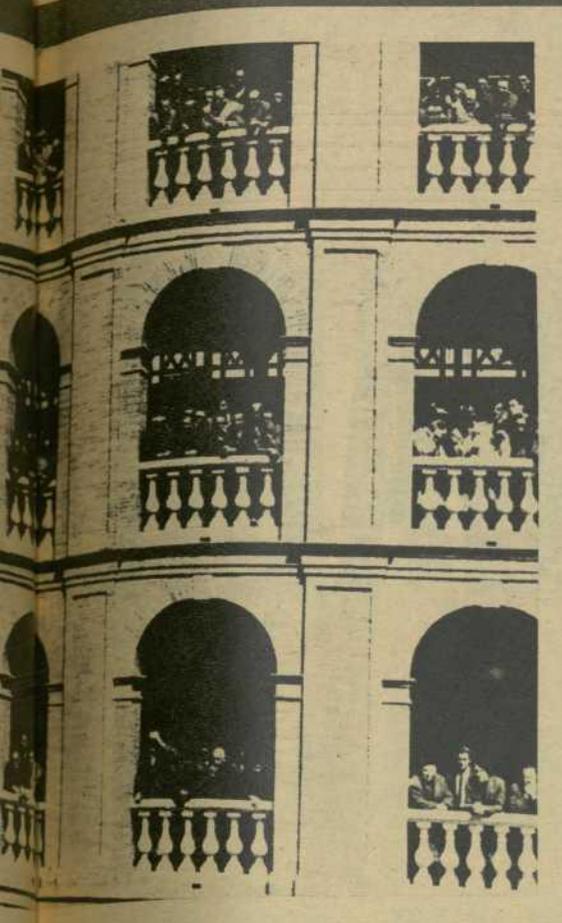
Desde el principio hasta el final de sus dos faenas —de más mérito la segunda por lo apuntado anteriormente— todo ha sido enjundia y verdad cara. ¡Cuántas estampas de belleza clásica nos ha brindado esta tarde Su Majestad Santiago! Ha emocionado con su repertorio sosegado, lim-

fermería de la plaza. Cuando despertó dijo: «¿Verdad, doctor, que esto no es "ná"?» «Sí que lo es, amigo; no debías de haber continuado la lidia en esas condiciones.» «Bueno, pero debía servir al público. Es la gente que llena las plazas quien paga al torero, ¿sabe, médico?» Así, con ese desdén, ¡millonario él!, desdena Benítez la vida... «Es el público quien paga, ¿sabe, médico?» La plaza ha sido un griterío, un manicomio, nada más abrirse de capa el de Palma del Río. Un bullicio. Una locura. No se pueden dar tantos pases en tan breve tiempo y tan cerca del enemigo. Ha

VITI.—Tarde redonda del salmantino, que cortó tres orejas. Su toreo —recio, profundo, verdadero— queda demostrado en su modo de llevar al toro en ese pase de pecho.

CORDOBES.—Nosotros creemos que cuando tantos se empeñan en decir que del Cordobés ya está dicho todo, lo cierto es que del Cordobés está todo aún por decir. Lo vemos en un cite muy en su estilo de los tiempos de novillero, rabioso, con ganas. Cortó dos orejas y dio en el otro toro dos vueltas al ruedo.





# VALENCIA EN FALLAS

*EXPECTACION.—Por primera vez en las Fallas, la plaza se llenó. Había expectación en la calle, y el público madrugador se asomaba a los balcones del bello arquero de la plaza valenciana para ver la llegada de los toreros.*

Sanlúcar de Barrameda. Bendita tierra que ha encontrado a un torero de corte clásico que recuerda al gran Pepe Luis. Nos ha dejado boquiabiertos. Tan bello, tan perfecto, tan armonioso ha sido todo lo ejecutado por el chavalín andaluz, que ni si-

quiera hemos podido tomar una nota de su actuación, con calificación de sobresaliente. Tal, el empaque que su toreo posee. Ni un segundo hemos querido perder para mirar a la cuartilla y dejar deslizar la pluma. El arte grande, la armonía, la fluidez en las ideas

claras de interpretar el toreo, nos ha dejado eso, boquiabiertos. «¡Viva el cante grande y caro del toreo!», han dicho a mi lado. Eso es Parada: cante grande del toreo caro, puro, verdadero, con duende y pureza. Un valor que la Fiesta estaba necesitando. Orgullosos

estaba —puede sobradamente estarlo— su mentor Manolo Morillas...

—Y el día que aprenda a matar acabará con el cuadro...

Eso es. Es lo único que todavía no domina: la suerte suprema. Pero, como dijo Juan

Belmonte y yo le repetí al chaval tras la corrida: «Eso se aprende, majo; a torear como tú lo haces, no; eso hay que llevarlo dentro, tiene que salir de dentro...»

Todo lo ha bordado con una majeza y purísimo estilo fuera de serie.

Lo dicho: Sanlúcar de Barrameda tiene un torerazo. Que lo digan si no los valencianos que llenaron la plaza.

(Mató mal a sus dos. Pero tan caras fueron ambas faenas, de tanto arte y pulcritud, que el público reclamó para él una oreja en cada toro y la presidencia no tuvo más remedio que otorgárselas. A hombros calle de Játiva arriba se lo llevaron hasta el hotel. Algo divino.)

Los toros —bien presentados todos— cumplieron, salvo los citados de Juan Mari, los lidiados por Cordobés —primero— y cuarto de la tarde, por El Viti.

## TINE UN TORERO...



**COGIDA.**—Hubo percañes para El Cordobés —por suerte parece no haber sido cosa importante—, que no le impidió continuar en el ruedo hasta haber acabado con su segundo toro.

**PARADA.**—El muchacho de Sanlúcar ha sido la revelación de esta corrida. Su tarde ha estado esmaltada por el triunfo y cortó dos orejas. Le vemos, con la muleta plegada, en un cite muy en corto a uno de sus toros.

**BRAMURA.**—Al toro de Atanasio Fernández lidiado en tercer turno se le dio la vuelta al ruedo. Con lo que estamos en el mismo mar de dudas que siempre: ¿Por qué unos toros salen extraordinarios y otros no se pueden tener en pie? (Reportaje gráfico: CERDÁ.)



**¡¡¡EXPLOSION 1970!!!**

# JOSE LUIS PARADA

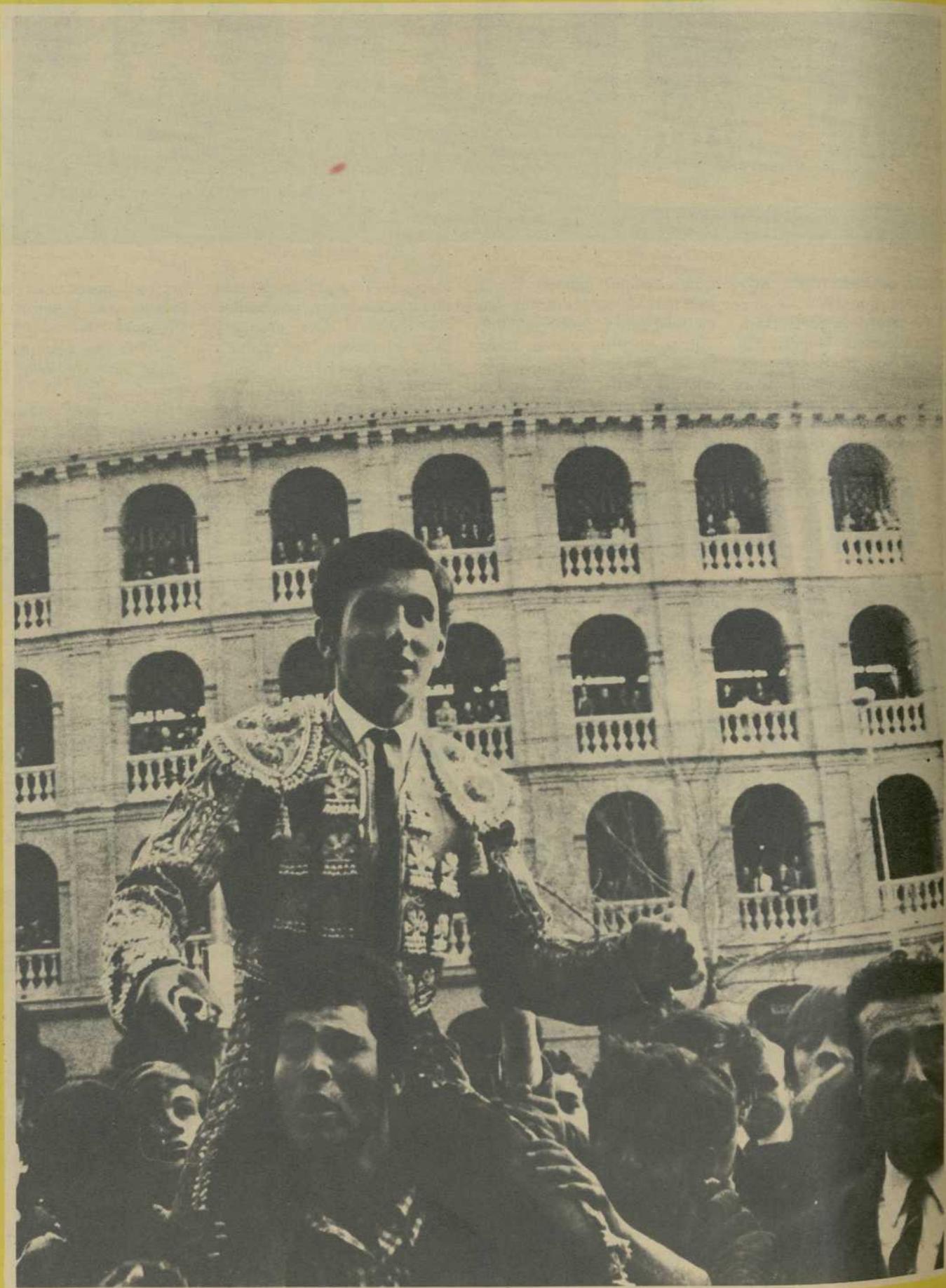
¡Este es el  
torero que la  
Fiesta  
necesitaba!



¡El triunfador  
absoluto  
de las  
corridas de  
Fallas de  
Valencia!



**APODERADO:**  
Don Manuel Morillas



# VALENCIA EN FALLAS

## DIA 17: FALLO EL APARATO ORTOPEDICO UNA CORRIDA DEL DIABLO

VALENCIA.— Esa es la estampa típica de Valencia en Fallas: las valencianas con sus típicos trajes.

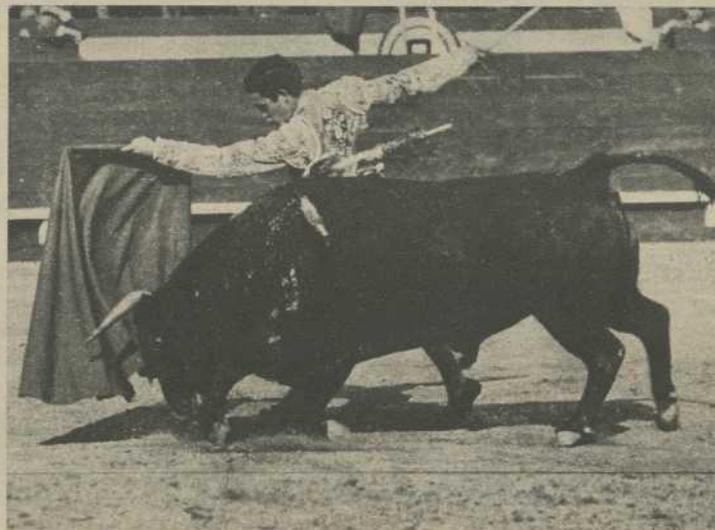
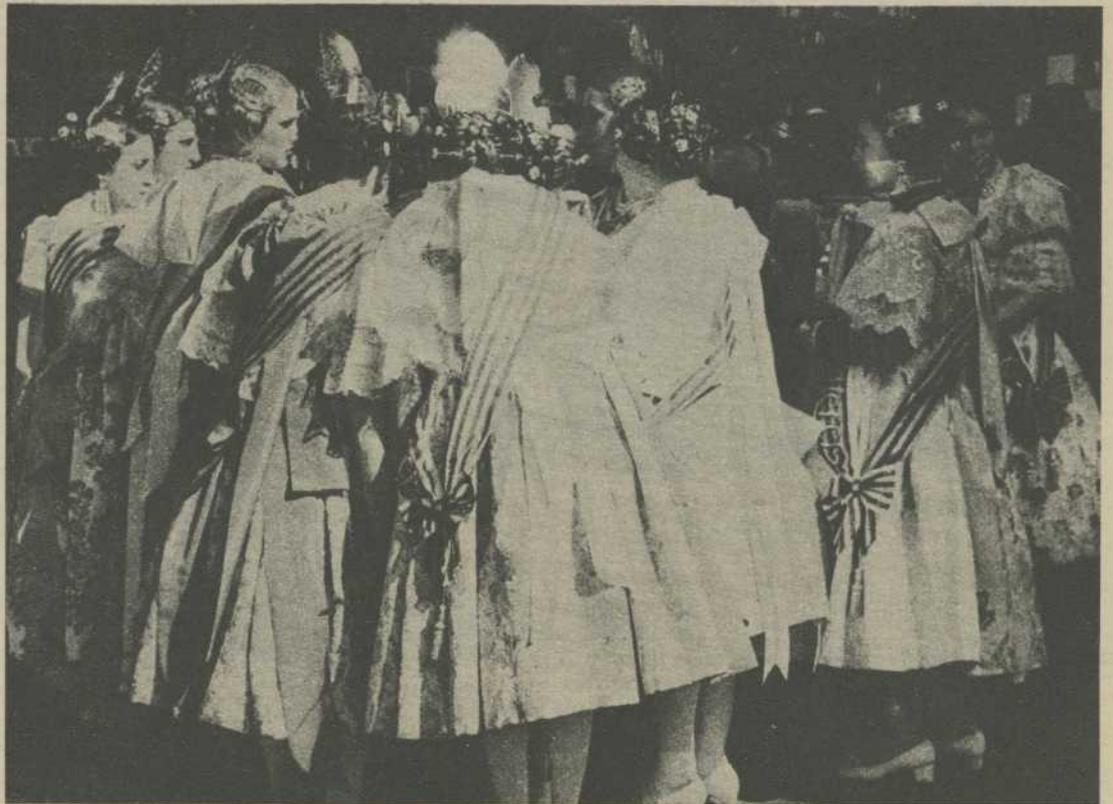


¡ALEGRÍA!—Alegria y belleza... y garra, igual que algunos toreros. Era el desfile de la casa Ricard (de nada por la publicidad).

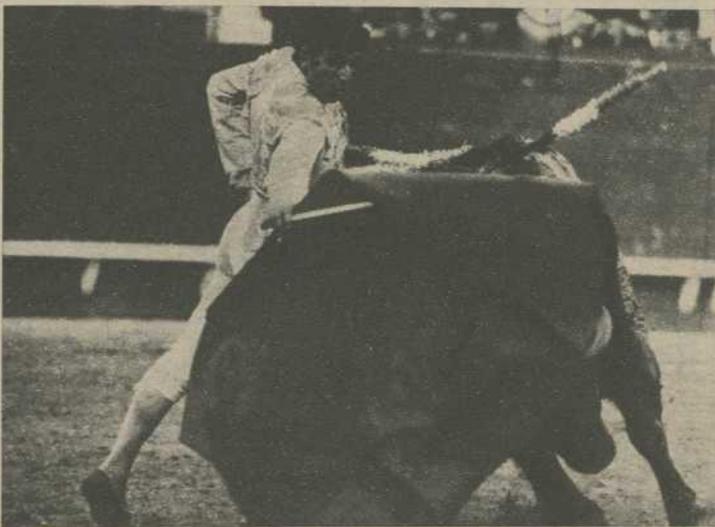
VALENCIA, 17.—Habrán obligadamente que ser breves en la redacción de esta crónica. Jugar con la misma brevedad que en sí ha tenido la corrida, insulsa, ful por donde la miremos. Sin gas. Pésima, vamos. Todo por culpa, culpita, de eso tan importante, base del festejo, que es el ganado. El encierro enviado desde Sevilla por don Carlos Urquijo de Federico ha sido bronco, áspero, difícil, no apto para el lucimiento de los tres es-

padas que hicieron el paseíllo: Paco Camino, Ricardo de Fabra y Dámaso González. Han sido, señores, seis toros de verdadero asquito, arañando, revolviéndose, tirando los seis tarascadas de peligro. Ya es sabido: Cuando el material toro —base y eje de la Fiesta— falla tan estrepitosamente como hoy, el edificio del bien hacer se derrumba. El toro es, valga la comparación, como el aparato ortopédico que ayuda a caminar

a los de luces. Sin él, poco camino puede recorrerse, por mucha voluntad que se ponga en la tarea, por mucho ardor que se coloque en el empeño. Así ha sido hoy. Paco, Ricardo y Dámaso han querido, pero no han podido. Han tratado de salir airosos del difícil trance, pero todo se ha derrumbado ante la bordadura y malas intenciones de los urquijos. No han podido resolver la pape-



CAMINO.—Ahí está el diestro de Camas, cerrando con la izquierda una serie que anteriormente había ejecutado con la derecha.



D. GONZALEZ.—Falló el ganado y los toreros poco pudieron hacer. No obstante, hubo retazos de arte.

leta, esa de los estupendos augurios iniciales, sobre el papel de la pre-corrida, que llevó a la plaza a buen número de aficionados, rayando la entrada en los tres cuartos o así.

Muy poco por parte de Paco —la verdad, repitámoslo, es que nada podía hacer ante un toro bronco, pero a la vez blandísimo de remos— en el primero. Algo positivo en el cuarto, sobre todo en una tanda con la derecha, de gran mérito en la cita, adelantando luego, con el riesgo consiguiente, la pierna contraria. Una estocada corta y un descabello en el primero. Una estocada verdadera y tres intentos de descabello en el cuarto.

Ricardo de Fabra no ha podido realizar nada positivo. Revolvió Roma con Santiago en inusitado afán de quedar bien ante el paisanaje. No había forma de hacer carrera de los dos animalitos —los otros fueron aparentes en cuanto a bordadura y agridez se refiere— que en suerte le cayeron. Sufrió el valenciano lo indecible, se la jugó en ocasiones. Pero todo infructuoso. Los toros eran como un pozo seco. Difícil sacar agua de donde ni una gota hay. Faenas de riesgo. Sólo eso. Fatiga en el peligro evidente. (Media estocada, al se-



FABRA.—Valiente siempre, no pudo con el doble sentido de sus enemigos. Cosas del toreo.

gundo; otra media, al quinto.)

Dámaso González creo que ha pechado con lo peor. ¡Ya es decir! Igual que Fabra, ha arriesgado lo suyo, pero sin lucimiento y brillantez alguna. Sólo una cosa: Voluntad férrea. Valor de cuarenta quilates, a prueba de bomba. Porque bombas con la espoleta suelta eran los regalitos de los astados. Se la ha jugado con un descaro digno del mayor de los encomios. Lo que les ha sucedido a sus compañeros: Ha querido, pero no ha podido. Pisó un terreno difícil. Salió trompicado en ocasiones, y suerte tuvo de que todo quedara en susto.

El pequeño Dámaso ha tenido hoy el santo de espaldas: Tampoco a la hora de la verdad encontró el sitio. Entró a matar reiteradamente al tercero de la aciaga tarde. Tardó más de lo conveniente, y la presidencia, quizá con exceso de rigor, le envió los tres avisos, el último cuando ya el toro caía. Al sexto lo pasaportó de dos pinchazos y estocada.

Total, nada; o casi nada. Una corrida en la que nada bueno quedó para el recuerdo. Nada de nada. Nuestro gozo en un pozo. Falló el aparato ortopédico. Fallaron recalcitrantemente los toros.

...Y así, señores, ¡qué quieren ustedes que viéramos!

# DIA 18: DIEGO PUERTA, MIGUEL MARQUEZ Y JULIAN GARCIA (DOS OREJAS CADA UNO)

VALENCIA, 18.—Hemos llegado a la penúltima corrida del ciclo fallero. El encierro era del duque de Pínohermoso, con las arrobadas justas, pero con una cornamenta de esas que hacen exclamar en los graderios —buena entrada en general— el consabido «¡Uff!»... Toros con agujas de cuidado, que exigían riesgo por parte de los espadas si éstos estaban dispuestos a pasarse a los angeitos sin trampa. Seis toros desiguales en cuanto a bravura, pero, en general, sin querer colaborar mucho en el lucimiento de los de luces, excepción clara del tercero y quinto. Así las cosas, lo realizado por Diego Puerta, Miguel Márquez y Julián García debe valorarse con la estimable calificación de notable.

## PUERTA, ESE JABATO

Sí, señores. Diego Puerta está una nueva temporada en ese sitio de privilegio que dentro de la Fiesta tiene por merecimientos propios, debido a su gigantesca vocación y afición. Ni los millones se le suben a la cabeza ni intenta emborronar su fabuloso historial con eso que la afición ha dado en llamar «mandanga». Puerta juega limpio siempre, con honradez cabal e hidalguía de marca reconocida. Así ha sido para él esta corrida de hoy: Mezcla de riesgo y de valor, mezcla de arte y majeza. De aplauso al tremendo valor y garra que imprime a las series y de reconocimiento al sabor que imprime en cada pase de capa o muleta.

El primer enemigo suyo arañaba al propio aire de la tarde. Se le coló dos veces consecutivas. Por eso, descubierto el riesgo, el sevillano ejecutó con más asiduidad la mano diestra, imprimiendo majeza a cada lance. Antes de deleitar con la franela ya había arrancado prolongados aplausos y olés, al dibujar cuatro chicuelinas limpias, llenas de esa majeza que el propio pase tiene cuando se realiza con estilo depurado, con pulcritud, casi sin inmutarse el torero al percibir la reunión del toro. Precioso todo. Como precioso fue ese entendimiento con su segundo, colorao, ojo de perdiz. Faena mimosa a media altura, tal la que el toro requería. Lidia maestra, con pases ajustados, limpios, exuberantes de arrojo y valentía. Dos faenas colosales, merecedoras del mayor de los respetos y el mejor de los encomios. No mató bien al primero, esfumándose las dos orejas que ya tenía ganadas. Al otro lo pasaportó de estocada entera y certero descabello. En esta ocasión recibió el premio de los dos apéndices. Puerta continúa en notable.

## MARQUEZ, EN SU SITIO

El segundo de Pínohermoso era mansote y, a las primeras de cambio, hizo honor a eso: Saltó la barrera. Poseía una embestida corta. Era toro de media arrancada y no

# VALENCIA EN FALLAS

se dejaba torear. Pero los deseos y la voluntad de este ciclón de Fuengirola pudieron más. Haciendo gala de todo lo que lleva dentro —que es mucho corazón y mucha garra— logró realizar cosas de mérito, que fueron luego reconocidas con el aplauso general, teniendo que saludar desde los medios. Se desquitó con creces Márquez en el quinto, que se revolvió con peligro al principio. Eso no fue óbice para que Miguel se adueñara de la situación y enjaretara, fundiendo valor y arte, tandas postineras. Rea-

lizó pases de todas las marcas y entusiasmó a la afición, demostrando así que su momento actual continúa siendo colosal. Tal como lo dejamos el último año lo encontramos en Castellón, y, ahora, en Valencia, nada más comenzar la temporada 1970. ¡La tela que tiene que cortar todavía para entusiasmo de la afición que tanto le aplaude!, reconocedora de su gran valía, de su entrega sin tacha. Un torero también en la cúspide de la honradez profesional ¡Y con qué ley entró a matar a su segundo! Una es-

## CUANDO LA GARRA SI...



PUERTA.—Hecho un jabato toda la tarde. Puerta continúa en notable. Dos orejas fueron su premio.



MARQUEZ.—Con su arrojo y verdad, pese al mal estilo de sus enemigos, convenció nuevamente a la afición valenciana. Cortó dos orejas.

tocada echándose materialmente sobre el morrillo de la bestia, ¡sin trampa! Premio: Dos orejas. Notable.

**JULIAN GARCIA,  
EN LINEA ASCENDENTE**

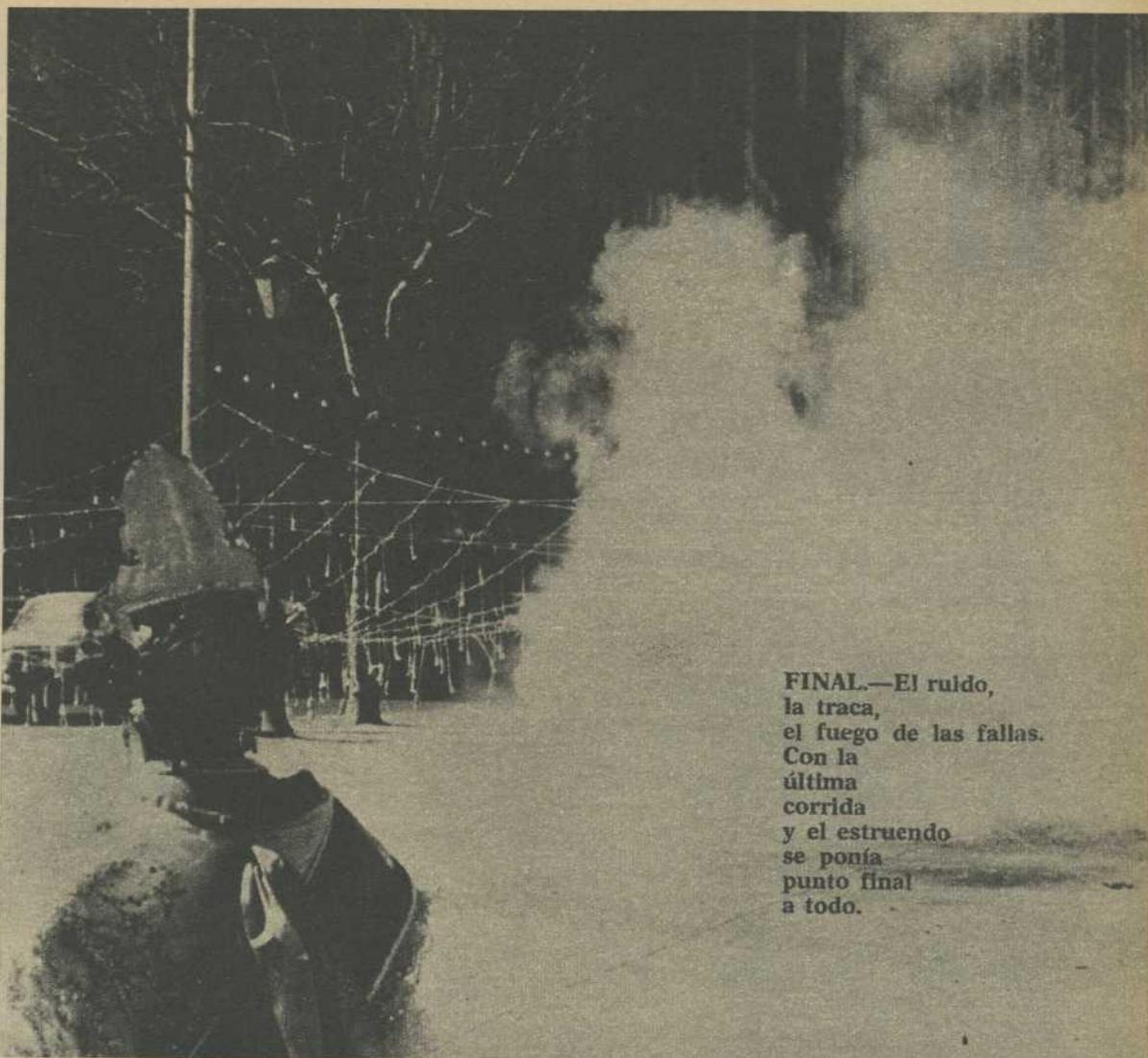
«Don Antonio» lo juzgó sobradamente el otro día en Castellón. Uno, al constatar ahora pareceres de la forma en que le vio actuar la temporada anterior como novillero, y ésta como matador recién doctorado, debe confesar que Julián García está descaradamente metido en esa línea ascendente que conduce a los toreros a ocupar en tiempo no lejano un puesto de mérito entre los de su clase. Le hemos encontrado más suelto, con evidente superación en el oficio, haciendo las cosas con pauta y medida. Como, amén de todo esto, al albaceteño - valenciano, o valenciano - albaceteño, para no herir susceptibilidades, no le falta arrojo y riesgo, cuanto realiza está rociado de eso tan tremendamente difícil de conseguir: Calor, llevar el calor a los

tendidos; saber meterse en el tendido, llegar al público, transmitir al público eso que se llama entusiasmo y que tanto mérito tiene en el toreo de hoy.

Aprovechó al tercero y lo exprimió cuanto pudo y más, arrancándole pases de todas las marcas, series muchas ellas embuidas de buenas maneras, de juicioso riesgo, no a lo que saliera. Sabiendo lo que hacía en todo momento. Consciente de lo que realizaba. Muy bien. No cazó al enemigo a las primeras de cambio, pero su faena había sido tan variada y vistosa que no hubo más remedio que ofrecerle al final el premio de las dos orejas.

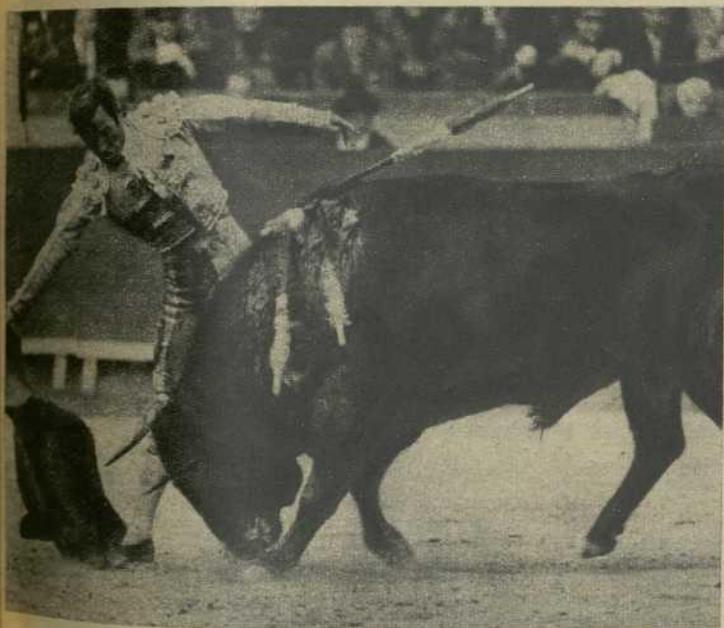
El que cerró la corrida fue el toro más soso del encierro. Sin pizca de codicia, nada hizo en favor del torero. Por eso, el público pidió reiteradamente que matara al animalito. Y eso hizo Julián. Sonaron entonces las palmas.

Total; seis orejas en una tarde —a dos por barba— delatan que la cosa no ha ido mal. Al revés: Bien.

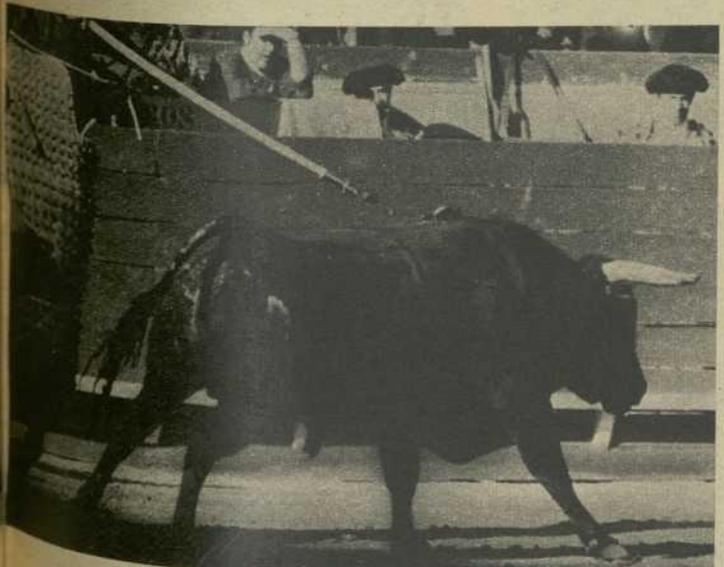


**FINAL.—El ruido, la traca, el fuego de las fallas. Con la última corrida y el estruendo se ponía punto final a todo.**

# SI METE EN EL TENDIDO



**J. GARCIA.—Bien por el albaceteño-valenciano. Está en esa etapa difícil de prosperidad. Salíó a hombros de la plaza.**



**EJEMPLO.—Hubo de todo, como en botica. Ahí tienen, por ejemplo, a ese toro saliendo huido del caballo... (Reportaje gráfico José CERDA.)**

## **DIA 19: PALOMO «LINARES» (DOS OREJAS), ANGEL TERUEL Y MANOLO CORTES (UNA CADA UNO) VIENTO, TOROS MALOS Y COGIDA GRAVE DE BOJILLA**

VALENCIA, 19.—La mañana auguraba, climatológicamente hablando, una gran tarde de toros. Mucho sol. Ambiente extraordinario, deducido del cartel, también prometedo: Sebastián Palomo «Linares», quien, como el otro día Manuel Benítez, «debutaba» con los «grandes» tras el «affaire» de la última temporada; Angel Teruel, que goza por acá de simpatías, y Manolo Cortés, también querido en Levante...

Y luego, tras lo apuntado, el ambiente extraordinario festivo y taurino. Por la tarde volvió el color a los tendidos, registrando la plaza su segundo lleno. Esto es harta-

mente significativo, por aquello de la historia de las «guerrillas». Resulta que ambas tardes que hemos registrado la novedad de «lleno» en el amplio recinto ha sido en esas dos actuaciones de Benítez y Palomo, respectivamente. Uno debe de recapacitar: «Algo tendrá el agua cuando la bondicen...»

Pues, bien; volviendo a lo de hoy, digamos que el ambiente mañanero era feliz. Luego, eso que queríamos adivinar de miel se quedó en agrídulce, debido a tres facetas distintas: Primera, el ganado. Ya tenemos fallido lo básico de toda corrida. En general, los distintos lotes de

M. Pallarés fueron mansotes, con genio y sentido, excepción hecha del último, que acabo siendo noble en su último tercio. Segundo, el viento. Unas veces, más; otras, menos, sopló de lo lindo y, amén lo anteriormente apuntado, desdibujó el trabajo de la terna. Tercero —noticia amarga y triste—, la gravísima cogida del peón de confianza de Palomo, Bojilla. Acudió a lanzar al toro; le derribó el astado y, al incorporarse, quedó a merced del enemigo, en su propia cara. El resultado ha sido dos cornadas serias, importantes, de pronóstico muy grave. Como verán ustedes el cierre de la serie fallera no ha sido todo lo feliz que presumíamos. Cosas del toreo.

¿Tan mal ha estado la corrida? No es eso tampoco lo que queremos decir. Si insistir que esperábamos más de ella. Los factores registrados fueron culpables, ¡jea!

### **LA GARRA DE PALOMO**

Gran acogida a Sebastián nada más agarrar la capichuela y pisar la arena. Se paladeaba la alegría en los tendidos. Pero el toro es bordezo te, echa la cara arriba, y el torero trata de aliviarlo, doblándolo. No puede hacer nada. El toro no se presta al lucimiento por ningún lado. Una estocada y descabello terminan con el angelito. La reacción del público se divide. Unos ven el «handicap» que el diestro tenía y otros se olvidan de él. Lo de siempre.

Pero Palomo se ha desquitado a gusto en el otro, en el

(Pasa a la página 6.)

# ¡¡TAQUILLAZO!!

RESURGIO  
LA FIESTA

**8 DE MARZO:  
MAGDALENA  
(CASTELLON)**

**2 OREJAS Y RABO**

**18 DE MARZO:  
FALLAS  
(VALENCIA)**

**2 OREJAS Y PETICION DE RABO**

**19 DE MARZO:  
(JATIVA)**

**4 OREJAS Y 1 RABO**



# JULIAN GARCIA

**¡¡COMO UN  
VENDAVAL!!**

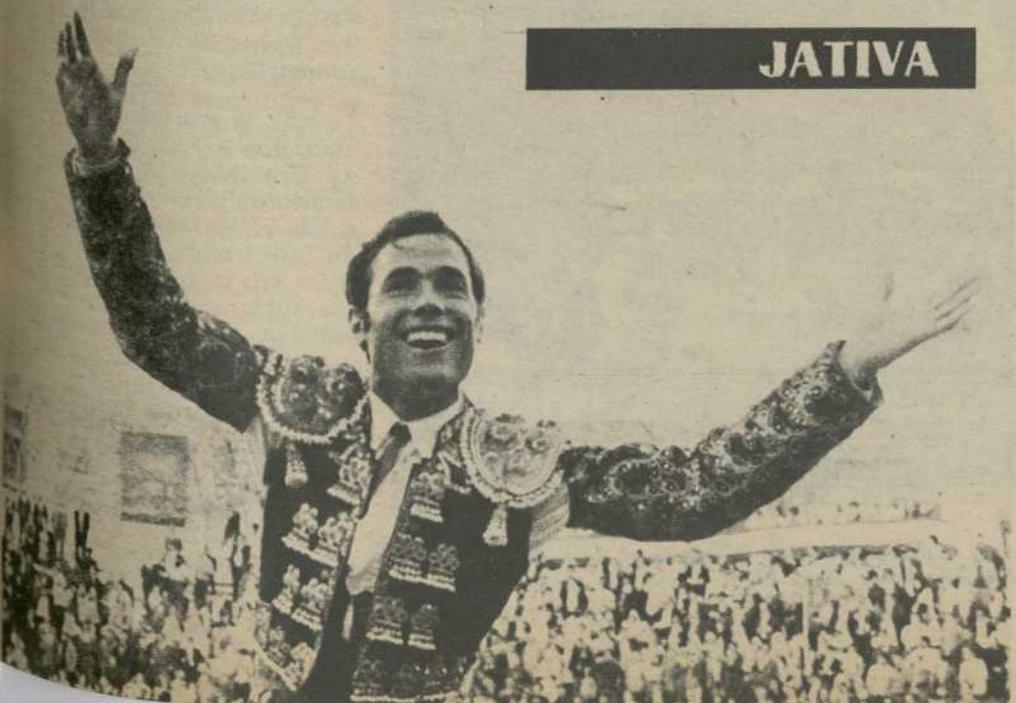
**CASTELLON**



**VALENCIA**



**JATIVA**



«... ERA UN TOREO A RAFAGAS DE FURIA, ALTERNADAS CON OTRAS DE REPOSADO TEMPLE, DOMINADOR Y VALE-ROSO, QUE MECIAN Y ARRANCABAN CLAMORES AL TENDIDO...»

«... LO IMPORTANTE ERA LA ENTREGA, LA SINCERIDAD, EL DESEO TRANSPAREN- TADO DE "QUERER SER". LO IMPOR- TANTE ERA ESE VENDAVAL DE CASTA DESATADA QUE CUANTAS VECES PACO CÁMINO TRATO DE REDUCIR LA CORRI- DA A UN FESTIVAL DE ESTILISMO, SO- PLO CON FURIA PARA NO DEJARSE BO- RRRAR, Y REMATO CON UNA FAENA VI- BRANTE, DESBORDADA, CON EL ADORNO DE REMATES INSPIRADOS, CON LA VER- DAD DE PASES DE LENTITUD ANGUS- TIOSA.»

## DE LA ALTERNATIVA DE **JULIAN GARCIA**

Lo que dijo la prestigiosa pluma de DON ANTONIO en el semanario EL RUEDO, de Madrid.

**¡¡SIN DAR TREGUA  
A NADIE  
NI A NADA!!**

**3 ACTUACIONES DE  
MATADOR DE TOROS**

**8 OREJAS  
Y 2 RABOS**

(Viene de la página 3.)

cuarto. Era también inquieto el dichoso enemigo, y así, las verónicas que el de Linares trató de ejecutar no tuvieron ligazón. No obstante, se adivinó en seguida que el chaval estaba con rabieta. Empuñó la muleta, se hincó de rodillas y aguantó cinco pases sin inmutarse. Los dos últimos de peligro, puesto que el toro pisaba ya el propio terreno de aquél. Apareció el delirio en los tendidos. Ya estaba Palomo en son. Y con son, garra y música enjaretó una tanda de derechazos de aúpa, llevando embarcado y pulcro al de Pallarés. Mandaba en la plaza el torero, y la plaza se le entregó. Faena importante y sería la suya. Variada, aunque a veces el viento le hiciera alguna que otra faenilla. Puso Sebastián corazón, ardor en la pelea. El final no podía ser otro: El éxito. Dos orejas, después de recibir el bicho un pinchazo y una estocada buena, volcándose materialmente sobre el morrillo. Al final le quieren sacar a hombros. Se niega, y señala a la enfermería. Iba a

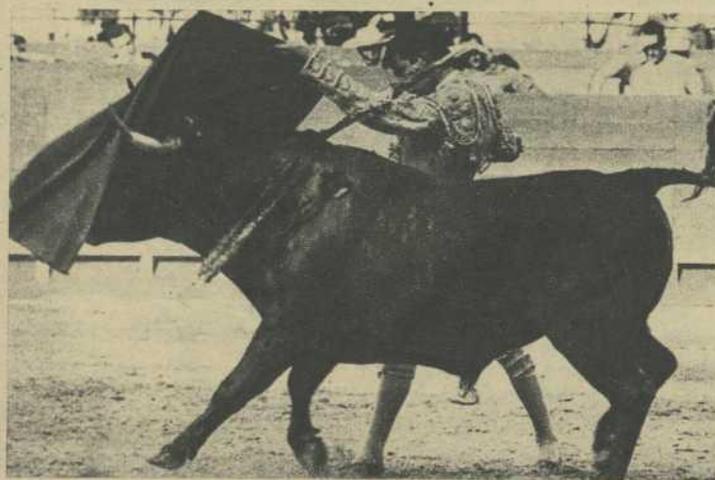
y logró cuajar una faena llena de enjundia, artística, meritoria del premio —una oreja— que al final recibió. Lo toreó muy requetebién. Con inteligente pucritud y serenado esmero. Con ambas manos, elegante, alargando los pases, mandando luego en el enemigo para lograr la hilvanación de la serie. El toro iba mejor por el lado derecho, y por ahí endilgó los mejores muletazos, muy limpios. ¡Y cómo aguantó en esos pases por alto sin moverse del sitio, sin inmutarse para nada! Alargó un poquitín la buena faena y cuando entró a matar —media estocada—, el presidente le recordó sonoramente que el tiempo caducaba. La cosa no ha tenido mayor importancia.

### CORTES, «GUSTANDOSE»

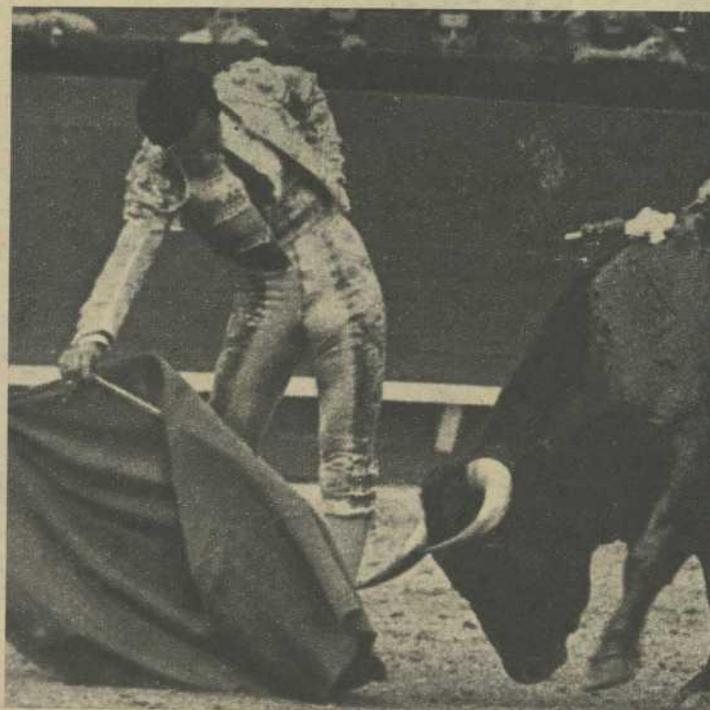
Manolo Cortés ha estado aceptable en ambos. Mejor en su primero, al que realizó una faena más ajustada y sincera, toreando al son de la música. Puso temperamento en el empeño de quedar bien, y lo consiguió, brillando su



PALOMO.—Ardor y aguante. Plaza llena. Demostró su verdad y el público, convencido, pidió para él las dos orejas.



TERUEL.—No le ayudaron los toros. Pero quedó en alto su pulcritud y arte. Cortó una oreja.



M. CORTES.—Lo repetido: falló el ganado y no pudo brillar a la altura acostumbrada el de Gines. Cortó una oreja.

# EPILOGO SANGRIENTO

**CASTA.**—De la de los buenos toreros tiene la casta Bojilla. En plena e impresionante cura ya le preguntaba al médico si podría actuar con su matador en la Feria de Sevilla.

**CORNALON.**—La herida presentaba tres trayectorias de las mismas dimensiones. Como puede observarse, parecía un laberinto al levantarle el apósito. La hemorragia fue tan grande como difícil de cortar.

VALENCIA, 21. (Crónica de José Cerdá.)—Me puse al habla con el jefe de la enfermería de la plaza de toros de Valencia, doctor don Felipe de Luz, la mañana del día en cuya tarde pensaba levantarle el apósito a Bojilla.

El doctor De Luz me dijo que ha sido una de las cornadas más grandes en cuya curación haya intervenido él. El toro metió el pitón —como vulgarmente se dice— hasta la oreja, con tres trayectorias, todas ellas de las mismas dimensiones. Hubo que hacerle varias transfusiones, pues sangró enormemente desde la plaza hasta la mesa de operaciones, y gracias a que uno de los areneros le taponó fuertemente —cuando lo traían para la enfermería— la herida con su puño, pues aparte del torniquete no había forma de cortar la hemorragia.

Dada la gravedad del herido, don Felipe de Luz tiene prohibidas las visitas, teniendo únicamente acceso a ella el hermano del herido José María y un sobrino. A las seis de la tarde, según me había anunciado por la mañana, el doctor procedió a levantar el apósito. La herida, en la parte superior del muslo, era un verdadero laberinto de tanto puñalón, no obstante lo cual al doctor le causó buena impresión.

Digan lo que quieran, la

# VALENCIA EN FALLAS

visitar, visiblemente afectado, al compañero de cuadrilla gravemente herido. Palomo, en su sitio. Otro que, a lo que se ve, llevaba razón la temporada última...

### TERUEL, MITAD Y MITAD

Angel Teruel, mitad y mitad. Aparente a lo narrado con el anterior. El quinto enemigo exhibía un geniezazo que ya, ya. Sentido y aspereza. Luego el torero se entretuvo bastante en matar, y la presidencia le envió un recado. Antes, en su primero, había estado en torero hecho. En diestro verdadero. Y eso que el de doña María, al doblarlo con la muleta, dio una espectacular vuelta de campana y quedó un tanto dolido de la riñonera. Hubo que echar bote y merienda para levantarlo del suelo. No importó. La voluntad del madrileño se impuso

elegancia y su forma sevillana de entender el toreo. Tu vieron alegría sus citas desde el centro del anillo, garbo y, en alguna ocasión, empaque. Una cosa: Manolo Cortés debe de querer mucho a la afición de acá. No es la primera vez que le sucede lo de hoy: Alargar tanto las faenas, quiere gustar tanto, que le «canta la gallina». ¡Claro, hombre, claro! Por eso, igual que «ntaño, se ganó un aviso. Mató de dos pinchazos y estocada a éste, el último de la tarde, y al tercero, de una estocada, concediéndosele como premio una oreja. La mereció.

Viento, toros malotes, un herido grave... La tarde, como ven, no ha sido todo lo brillante que esperábamos.

Las corridas falleras han puesto «fin». Y nosotros, punto.

Jesús SOTOS

# Con BOJILLA en el Sanatorio de Sta. Teresa



verdad es que los toreros tienen casta de la buena, y esto viene traído por el hecho de que estando en plena cura don Felipe, ya Bojilla le estaba preguntando si para la Feria de abril podría torear con su matador Palomo «Linares». Así que, sin tan siquiera haber entrado en la convalecencia, ya está deseoso de vestirse de torero, y nada más que en la Feria de la Giralda, con esos corridones que salen por los chiqueros de la Real Maestranza sevillana.

Enrique Bernedo «Bojilla» tiene cuarenta y un años de edad, es natural de Granada y, aparte de considerarse como uno de los grandes subalternos de nuestra Fiesta, es persona muy querida dentro del mundo taurino. Prueba de ello son los centenares de telegramas y llamadas telefónicas que, desde todos los rincones de nuestra geografía, se están recibiendo en el sanatorio de Santa Teresa.

En sus principios quiso ser matador y toreó muchas novilladas sin picadores, pero después se decidió por ser banderillero, siendo su primer matador, su paisano Rafael Mariscal. Por cierto que toreando con éste en la plaza de Antequera una corrida de Isaias y Tulio Vázquez, se «rajó» uno de los actuantes llamado Chiquilín de Córdoba. Aquello planteaba un serio problema,

pues ni Mariscal ni el otro actuante querían matar dos toros más a pesar del dinero que les ofrecía la Empresa, pero allí estaba Bojilla. Ni corto ni perezoso se arregló con el empresario y por 7.000 pesetas estoqueó a los dos buenos mozos de los Vázquez.

En la temporada de 1955 pidió permiso a Dámaso Gómez, su matador por aquel entonces, para presentarse como novillero con picadores en la plaza de toros de Vista Alegre, de Madrid. Esta nueva prueba de matador no se le dio ni bien ni mal, y otra vez volvió de banderillero a la cuadrilla de Dámaso.

Hasta su colocación con Palomo «Linares» y además de las dos ya indicadas, Enrique Bernedo «Bojilla» ha figurado en las cuadrillas de Pablo Lozano, Curro Romero, Pedrés, Curro Girón, César Girón y Rafael Ortega. Con Sebastián Palomo ha hecho las dos últimas temporadas en que éste figuró como novillero y las tres que lleva de matador de toros.

El torero herido me ha dicho que por el momento se encuentra fuerte y puesto con el toro, por lo que seguirá con él hasta que su matador Palomo «Linares» se vaya, terminando la conversación con estas palabras: «Pero a los dos nos queda cuerda para bastante rato.»

## LAS CORRIDAS «FALLERAS» EN ESTADÍSTICA

### VITI FUE EL QUE CORTO MAS OREJAS (TRES EN DOS TOROS)

Cinco corridas de toros y una de novillos se celebraron en Valencia con motivo de las Fallas. A continuación ofrecemos un resumen estadístico de los festejos feriales por orden de actuación de matadores y novilleros:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Curro Girón	1	2	—	—	—	—
Miguelín	1	2	—	—	—	—
Santiago López	1	2	2	—	—	—
S. M. Viti	1	2	3	—	—	—
Cordobés	1	2	2	—	—	—
José L. Parada	1	2	2	—	—	—
Paco Camino	1	2	—	—	—	—
R. de Fabra	1	2	—	—	—	—
Dámaso González	1	1	—	—	3	(1)
Diego Puerta	1	2	2	—	—	—
Miguel Márquez	1	2	2	—	—	—
Julián García	1	2	2	—	—	—
Palomo «Linares»	1	2	2	—	—	—
Angel Teruel	1	2	1	—	1	—
Manolo Cortés	1	2	1	—	1	—

(1) Recibió los tres avisos en un mismo toro, pero murió en el ruedo.

#### NOVILLEROS

Antonio Arroyo	1	2	—	—	—	—
Raúl Aranda	1	2	—	—	1	—
Roberto Piles	1	2	—	—	—	—



¡¡OTRO QUE DEMOSTRO SU GRAN VERDAD...!!

# PALOMO "LINARES"



PESE AL VIENTO, CON PEON  
DE CONFIANZA HERIDO  
GRAVE Y DOROS QUE EN  
NADA LE FVORECIERON...

¡DOS  
OREAS EN  
VAIENCIA!

..Y lo principal:  
LA PLAZA IENA A REBOSAR,  
SIN BILLETS EN TAQUILLA



# PALOMO "LINARES"

RECLAMADO POR EL PUBLICO ESTE AÑO EN TODAS LAS PLZAS DE CATEGORIA



## COLOR JUEGA

**RICARDO CHIBANGA:**  
**"ME COSTO MUCHO ESFUERZO LLEGAR A ESTA PLAZA. LO DARE TODO PARA CONQUISTARLA"**

Ricardo Chibanga nació en las provincias portuguesas de ultramar. Ricardo Chibanga, tras culminar sus estudios de ingeniero agrónomo en Mozambique y revalidarlos en Lisboa, se dio a estudiar tauromaquia. En Angola, y, después, en la mismísima Lisboa taurina, demostraría sus maneras. Vistió luces en Campo Pequeno, allá por las calendas de 1966.

—¿Y luego que, Ricardo?

—Luego a España, donde debuté con caballos en San Sebastián de los Reyes, en la temporada 1967.

Ya me acuerdo, ya. En 1967, tras el primer aplazamiento, por cuestiones meteorológicas, pisando firme la «tercera» de Madrid. Luego, actuando por ahí.

—Hablemos de la temporada inmediata anterior. ¿Le parece?

—¡Claro! Mire, no he toreado mucho, pero de tarde en tarde me iba encontrando más en mi sitio. Toreé doce novilladas con positivo porcentaje de trofeos y complacencia de públicos.

Elo es posible. Lo creemos y hacemos crudamente la inmediata pregunta:

—¿Y por qué está usted aquí hoy, ante el auténtico portón de la jama?

—Digo yo que me habré ganado este paseillo, ¿no?

—¿Es difícil estar aquí, en fecha, vestido de luces y presto a desfilar ante la cuadrilla?

—Muy difícil. Los méritos han de ganarse cada día.

—¿Y usted, se los ganó?

—Mi afán lo puse en merecerme los. Ahora estoy aquí. Cuando se arrastre el último novillo, juzgueme.

La conversación surgió así. El reportero no sabía nada de lo que iba a suceder en la arena y atacó a fondo.

—Claro, y, tras lo que haga en Madrid, a tomar la alternativa y a pasearla en Portugal y por esos mundos de Dios...

—No entra en mi ánimo, este año, lo de alternativa. Me queda mucho por aprender.

—¿No viene aquí con todo sabido?

—En tauromaquia no hay quien lo sepa todo, y menos yo.

—Entonces, ¿qué va usted a hacer hoy en esta arena?

—Me costó mucho esfuerzo llegar a esta plaza. Rubricaré todo lo que sepa para conquistarla.

—¿Contó con las dificultades?

—Siempre pienso en la oposición. Le deseé que hoy no tuviese oposición. Le deseé aquello que los españoles sabemos decir tan bien: «¡Suerte, vista y al toro, Chibanga!»

# INAUGURACION DE TEMPORADA EN LA VENTAS SAN JOSE: OASIS DE DOMINGOS DE VIENTOS

## Y... COLOR GANA

TERRAZO.—He aquí las patas del caballo de uno de los alguaciles al hacer el primer paseillo en las Ventas. El interés de la foto está en que el suelo del patio de cuadrillas —como el de arrastre— ha sido cubierto con terrazo. Una grata novedad en el recinto.

TERNA.—El día de San José —día de sol entre dos suspensiones, por viento y por lluvia— se inauguró la temporada en las Ventas. Veamos la terna inaugural: Ricardo Chibanga, Sánchez Vázquez y Manolo Linares.

Se llenaron las localidades de sol en la plaza de las Ventas en jornada difícil, en la cual, los padres, honrando la festividad del día, se quedaron en el hogar probándose la camisa, la corbata o las zapatillas que madre e hijos les regalaron. Se llenaron las localidades de sol, decía, y hubo poca asistencia en la sombra. Una media entrada como aquel que dice. De trámite para la Empresa y la suficiente asistencia para no desanimar a los coletudos. En la inauguración de temporada (que debía haber sido el domingo anterior) se observaron notorias mejoras en el recinto. La tierra dominante en el suelo de los soportales, así como la de los pasillos de la planta baja había sido ocultada por firme asfáltico que, cuando menos, evita el polvo.

Seis novillos del Jaral de la Mira que se quedaron en cuatro para ser sustituidos, el primero y el sexto, por «suplentes» de la misma firma. Quiero decir que los sustitutos eran de la «cuadra» de Pizarra. Todos con trapío de sobra. Todos con el comportamiento que les marcaron la batuta de los que habían de dirigir la orquesta.

Dejemos ya de echar la culpa al empedrado. Dejemos de decir toro bueno, malo o regular, si sabemos de antemano que cada burel ha de recibir el trato que quiere o el que se deja. O el que se le da:

Hubo un minuto de silencio que fue respetuosamente observado por la asamblea. En la memoria de todos el recuerdo del picador Vicente Llorente.

## MANOLO LINARES

Existe buen ambiente cuando se suelta al primer novillo de la tarde que ha pastado en el Pizarra. Hay



CHIBANGA.—Ricardo Chibanga estuvo decidido en todas las suertes y supo imprimir variedad a sus faenas. Cortaría una oreja en el novillo que cerró plaza



SANCHEZ VAZQUEZ.—El segundo novillo de la tarde se tumbó en la arena, como suelen hacerlo los toros con divisa de campanillas. Sánchez Vázquez le deja «descansar» para que recobre fuerzas

VENTAS

# DE SOL ENTRE NTO Y LLUVIA



siseos sonoros en los tendidos que se rompen ante las descompuestas verónicas de Manolo Linares, y sin más mérito deja que su novillo tome ¡tres varas!, antes del cambio. También toma la serie de palitroques luciendo los de plata y, luego, el primer espada de cartel hace todo con vulgaridad que remata con las facilonas «inas», para instrumentar estoconazo tendido y un descabello que no se agradece.

Muy astifino es el cuarto del Jiral con el que se precipita Linares en los lances de recibo y no mejora su hacer en las siguientes suertes. Nada en quites y comprometido con la muleta. Mata de un pinchazo hondo, tres más y dos golpes de verdugillo, y a la gente no le gusta la actuación.

**SANCHEZ VAZQUEZ**

Poco recuerdo del bueno dejó el

primer debutante de la tarde. No pudo con ninguno de sus dos oponentes; novillos serios, eso sí, y bien armados, sobre todo el quinto, astifino y playero, lo lancea con do, al que pincha mucho y descabella al segundo intento. En el quinto astifino y playero, lo lancea con gusto, aunque no se le agradece. Luego, muleta en mano, algunos estatuarios y tal cual trasteo. Entra a matar mal y al segundo intento prende una media que requerirá el uso del verdugillo por muchas veces, sin lograr detener el aviso que ya se presentía.

**CHIBANGA**

Y en esta novillada, que abre temporada en las Ventas, ganó el color. En el tapete de la plaza, en la ruleta de los azares taurinos, la bolita de la fortuna se paró en co-



**GUAPA.**—He aquí en el tendido —que estuvo animado, sin aglomeraciones— una bella espectadora incomprensiblemente aislada. ¿Pero es posible que no haya encontrado compañía para pasar la tarde?

lor. Y proporcionó el premio de las mejores ovaciones y la materialización en trofeo orejil, al torero de color. A Ricardo Chibanga, portugués, nuevo en esta plaza.

Creo que, como sus compañeros, el portugués salió con nervios. Pero también no es menos cierto que llegó a las Ventas con más preparación. Maneja con soltura todos los tercios —aquel soberbio par de banderillas al quiebro en el novillo «colorao»—, resolviendo con oficio, no exento de arte, cada situación. Realizó faenas variadas, tanto al del Jiral como al que cerró plaza, del Pizarral. Anduvo elegante y sin descomponer la figura. Hizo toreo tremendo —no tremendista—, como

en aquella larga de rodillas y pase cambiado citando a larga distancia, aguantándolo todo. Se ganó las más encendidas ovaciones de la tarde y si perdió la oreja en su primer novillo, por no acertar con el estoque, se la compensó el público y la presidencia, en el que cerró plaza y se portó en manso con las plazas montadas. Aquí de un intento y una estocada corta despachó a su oponente, lo que le valió la nutrida petición que, uno cree, fueron los méritos contraídos por su actuación en ambos novillos.

**MARTINEZ-ZURDO**

(Fotos: C. MONTES.)



**MANOLO LINARES.**—Rodilla en tierra iniciaría Manolo Linares la faena al novillo que abría temporada en las Ventas. Luego, el viento impediría el acoplamiento

## SUSPENSIONES DOMINICALES EN MADRID (MONUMENTAL Y VISTA ALEGRE)

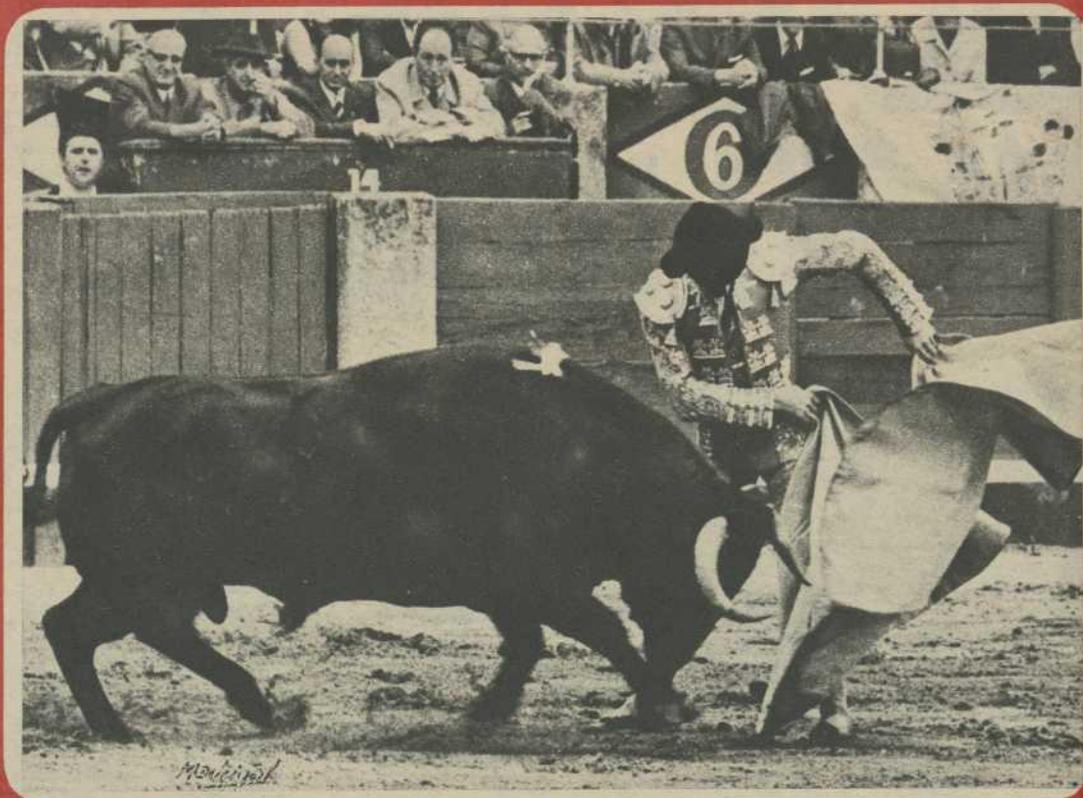
### TAMBIEN SE SUSPENDIO LA CORRIDA DE TOLEDO

A causa de la incansante lluvia que cayó durante la mayor parte del domingo, fueron suspendidas las novilladas anunciadas en la Monumental de las Ventas —reses de Murteira Gravé, para Luguillano Chico, Paco Bautista y Marcelino— y en Carabanchel, donde debían de actuar Curro Fuentes, Antonio José Galán y Arruza, con novillos de Castraz de Yeltes.

Por las mismas causas se suspendió también la ya tradicional corrida de toros con que inaugura la temporada la plaza de Toledo, el Domingo de Ramos. Los toros que se habían de correr pertenecen a don Lisardo Sánchez, y la terna la componían Santiago Martín «Viti», Paquirri y Angel Teruel.

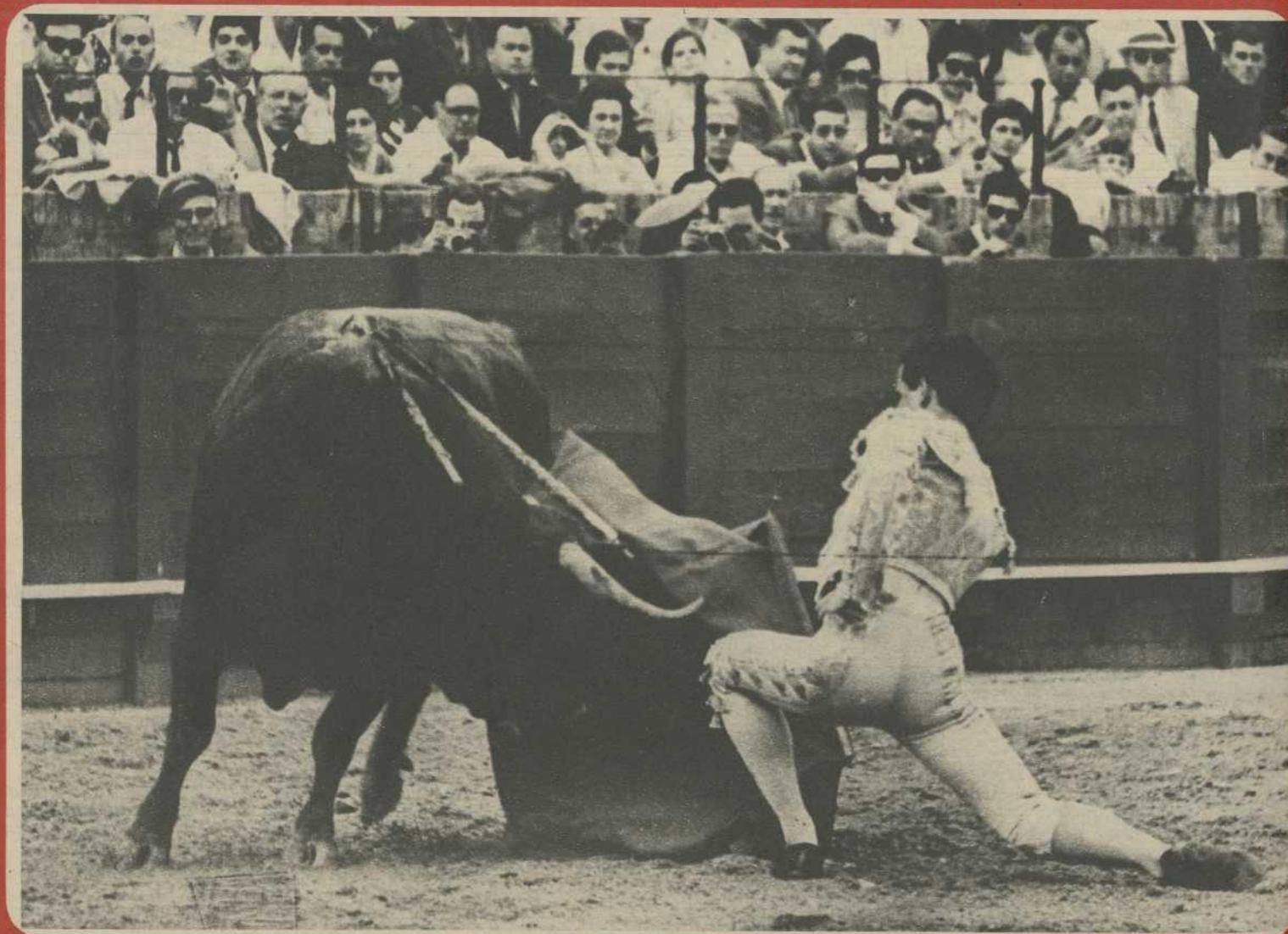
**OTRA FECHA  
histórica:**

**VALENCIA,  
16 de marzo de 1970  
LECCION  
MAGISTRAL  
DE**



**S. M. EL VITI**

**Triunfador absoluto  
CATEDRÁTICO DEL TOREO POR  
LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA  
EN LA CUMBRE DEL ARTE GANO TRES OREJAS  
Y REALIZO DOS FAENAS INMORTALES**



# San José: Fiesta taurina

BRILLANTE JORNADA DE LOS MATADORES DE TOROS

## CURRO ROMERO VOLVIO A DECIR «NO»



Diego Puerta brida la faena de su primer toro al empresario de la plaza de Játiva. Luego, orejas, rabo...

Julián García redondeó su tarde desorejando a sus dos toros y cortando el rabo al que cerró plaza

Ricardo de Fabra, recibiendo a su primero, al que cortó los máximos trofeos



## DIEGO PUERTA Y JULIAN GARCIA SE REPARTIERON OCHO OREJAS Y DOS RABOS

Texto y fotos: José CERDA

JATIVA, 19.—Yo había visto en la Magdalena, de Castellón, la alternativa de Julián García, a los pocos días, su segunda actuación en las fallas de Valencia, y como estaba anunciado el día de San José en la vecina población de Játiva, me tentó la curiosidad por ver a este novel matador de toros cómo funcionaba en su tercera actuación como tal; para ello, coche, gasolina y carretera.

En los corrales de la plaza había seis toros de don Marcos Nuñez del Rincón, de Los Barrios, que eran todo bonitura. Un encierro justo en cuanto a trapío; eso sí, gordos y lustrosos los seis.

Cuando vi a Julián García ante sus dos toros Del Rincón, de Los Barrios, me acordé en seguida de la crónica que le hizo en el semanario EL RUEDO esa sensata y fabulosa pluma de Don Antonio. Aquello que hacía Julián García con capote y muleta más bien se parecía a un vendaval de asta desatada y que en los tendidos causaba un tremendo impacto. Los dos toros de Nuñez todo lo que tenían de bonitos en los corrales sacaron de mal estilo y de «guasas» cuando se encontraban en el albero. Pero allí estaba Julián García en su tercera actuación de matador de toros, y por nada del mundo se le podía ir el éxito que tanto apeteciera, no se resigna este torero a que le ganen la partida, y para eso anduvo toda la tarde como un verdadero león. Bien pronto se apoderó de la «guasas» de sus dos enemigos, y lo que vino después llevaba consigo todo el arte y poderío de las grandes figuras de nuestra Fiesta. Julián García había entrado de lleno en el éxito grande, y esta manifestación la promovía el público en los tendidos, que desató su pasión por el torero, y de ahí esas cuatro orejas y un rabo que recorrió en triunfo grande por el albero para salir en volandas por la puerta grande.

A Diego Puerta no le vamos a descubrir en estos momentos, porque el del barrio de San Bernardo está bien cimentado como

un gran torero, pero Diego, con sus ya muchos años de alternativa, sigue como si se tratase de torerillo que empieza ahora, cuando está repleto de dinero y de gloria. Sus dos toros fueron bravos, mejor el primero, que se manifestó en el último tercio con más alegría en su arrancada, pero a sus dos enemigos los toreó Diego de manera tal que aquello era regustarse por lo armonioso y bonito; fue en todo momento un completo curso de bien torrear. Había parsimonia en su quehacer, y los engaños del lidiador hacían que la res fuese siempre prendida en sus vuelos como por encanto. El entusiasmo en los tendidos fue colectivo y, como mató también como un valiente paseó en triunfo las cuatro orejas y un rabo con salida a hombros en unión de Julián García.

El de Torrente, Ricardo de Fa-

bra, se encontró en primer lugar un toro que puso desde principio su bravura y docilidad para que el valenciano se llevara el triunfo consigo, y Fabra arrancó este éxito de forma categórica. De cuantas veces había visto actuar a este torero, nunca le vi tan puesto y ejecutando un toreo lleno de colorido. Sus pases naturales hacían un recorrido lento e interminable, y el clamor del público se puso de manifiesto en los tendidos para ovacionar fuertemente a Fabra. Necesitó por dos veces acabar con el nuñez, le concedieron por unanimidad las dos orejas y el rabo, con dos vueltas a la redonda. Su segundo sacó «malage» tan pronto apareció por los chicos: arrancadas bruscas y con la cara por las nubes. Ricardo peleó como un valiente y en muchas ocasiones se hizo aplaudir con fuerza. (Vuelta.)

### Badajoz:

#### CURRO ROMERO VOLVIO A DECIR "NO"

BADAJOZ, 19.—Seis toros de don Manuel Navarro Sabino, regulares. El primero y el tercero son aplaudidos en el arrastre. El quinto es retirado a los corrales.

Juan Calero, que tomaba la alternativa, dada por Antónete, brindó su primer toro al público. Faena valiente, para tres pinchazos y media. Aplausos, petición de oreja y vuelta. En su segundo, que fue el último de la tarde, faena valiente, adornada con pases de rodillas y de pecho, para dos pinchazos sin soltar y una entera. Descabello a la primera. Una oreja y salida a hombros.

Antónete, en su primero, faena de aliño sobre la izquierda, para una entera. Silencio. En su segundo, faena templada, para un pinchazo y entera. Descabello al cuarto intento.

Curro Romero, en su primero, no intentó faena alguna ante el abucheo del público. Seis pinchazos y un aviso. Un pinchazo más y descabello. En su segundo, que fue condenado a banderillas negras, faena embarrullada. Curro se negó a matar el toro por verlo peligroso. Después de larga espera y ante las protestas de tango del público, el toro fue devuelto a los corrales.

### Utiel: LA TERNA, A HOMBROS

UTIEL, 19.—Corrida fallera. Tarde soleada. Media entrada. Toros de Martín Berrocal, antes de Concha y Sierra, con mucho poder, y que dieron excelente juego.

Andrés Hernando, vuelta. En su segundo, vuelta. Vicente Punzón, dos orejas. En su segundo, palmas.

Bienvenido Luján, vuelta. En su segundo, dos orejas y rabo.

Los tres matadores salieron a hombros.

### Alicante:

#### "INCLUSERO" TRIUNFO

ALICANTE, 19.—Primera corrida de la temporada. Cinco toros de don José Tomás Frías y uno, el segundo, de don Primitivo Valdeolivas, de buena lámina y que dieron buen juego en general. Floja entrada.

Dámaso Gómez, una oreja. En su segundo, pitos.

El Tino, una oreja. En su segundo, una oreja.

El Inklusero, dos orejas y rabo. En el que cerró plaza, petición de oreja y vuelta al ruedo a hombros, siendo sacado así por la puerta grande.

## NOVILLADA

### BARCELONA. - JUEVES: DE TODO UN POCO EN LA NOVILLADA

BARCELONA, 19. (De nuestro corresponsal.)—Se celebró la novillada de San José. Se animaron algo los tendidos, sin duda por la presencia de Platanito.

Alba, que abría la terna, estuvo muy bien, con un toreo recio y valeroso. A su primero le hizo una faena primitiva y de aguante, sobre la derecha; un novillo que se recreó en el último tercio. Le cogió y le tiró por el aire al descuidarse en el desplante. Le mató de una hasta la gamuza. Aplausos. Un bicho con 422 kilos, con cara muy seria, fue el cuarto. Alba no le perdió ni un momento la cara y tiró de él, sobre la mano izquierda, exponiendo mucho. Le rindió de un pinchazo hondo. Dio la vuelta al anillo.

No nos ha gustado Platanito en esta su segunda salida. Realiza un toreo caricaturesco, que le resta gravedad al espectáculo. A su primero le ordenó una faena breve, intercalando pases de rodillas, a cabeza pasada. Le rindió de una tendida y honda. División de opiniones. En el quinto, una res que metió bien la cabeza, empezó en serio, tirando muy bien de su enemigo por naturales. Pero luego volvió a sus tradicionales «goriladas», por lo que el respetable se enfadó. Mató de una entera y caída. Tardó en doblar el bicho y sonó un aviso. No obstante, Platanito se concedió a sí mismo una vuelta al redondel.

Urueña, un diestro colombiano, ha hecho lo de más calidad de la tarde: veroniqueó con empa-

que a sus dos enemigos. A su primero, una res que se cernía, le instrumentó una faena sobre la derecha, entre achuchones. Le mató de un pinchazo y una entera. Aplausos. Al que cerró plaza le sacó unos naturales espléndidos, así como tiró muy bien del bicho en unos redondos. Se adornó con afarolados. Pero no anda cetero con la espada este muchacho y eso le hizo perder trofeo.

Una novillada más. Es lástima que no salga de esta cantera la figura que releve a los maestros. Otra vez será...

Los novillos de Mayalde, aunque un poco ásperos, dieron buen juego.

Rafael MANZANO



Platanito, estirándose en el berrendo



El otro debutante, Urueña, se mostró enterado con la muleta, pero sin suerte con el acero



El Alba fue el triunfador de la tarde, cortó dos orejas

(Fotos Valls.)

## SAN JOSE: NOVILLADAS

### EN MALAGA: GUERRITA, OREJA

MALAGA, 19. (Crónica de nuestro corresponsal.)—Con tiempo espléndido se ha celebrado una novillada en la que se han corrido seis astados de Quintana Ortega Estévez por las cuadrillas capitaneadas por Levantino, Carloteño y Guerrita.

Tarde magnífica, con bello sol y casi media entrada.

Las reses no colaboraron al lucimiento de los espadas; también dificultó la labor de los diestros el viento.

Levantino recibió al que abrió plaza con un farol de rodillas, al que siguieron muy buenos lances, que se aplaudieron con entusiasmo. Con la muleta inició el trasteo con ambas rodillas en tierra; consiguió buenos pases, y en uno de ellos fue alcanzado sin consecuencias. Volvió valiente al enemigo y acabó con él de estocada buena, refrendada por certero descabello. Ovación y vuelta al ruedo. El cuarto era de corta embestida y se vencía peligrosamente por el lado izquierdo. El diestro hizo una meritoria faena de muleta, a la que puso remate con estocada en lo alto. Se le ovacionó con fuerza y

recorrió de nuevo el acotado recinto.

Carloteño consiguió algunos pases de espaldas en su primero, que se aplaudieron. Tras la faena de muleta dio un pinchazo, estocada atravesada, media, dos intentos y final descabello. En su segundo hizo un breve trasteo, rematando al animal de estocada corta, intento y descabello. Aplausos.

Antonio Martín «Guerrita» causó muy buena impresión. Estuvo muy lucido con el capote, oyendo nutridos aplausos. Banderilleó a su segundo, haciéndolo con buen estilo. También estuvo muy bien con la muleta y muy certero con la espada. A su primero lo tumbó de una buena estocada, dedicándosele una ovación y dio la vuelta al ruedo. En el que cerró plaza dio también una estocada buena, pero tuvo que intentar el descabello varias veces, lo que le privó de los máximos trofeos, que ya tenía conseguidos. No obstante, el pueblo pidió insistentemente la oreja, que al final le fue otorgada. Fue aupado por entusiastas y de esta forma dio la vuelta al ruedo.

José María VALLEJO

## INAUGURACION DE TEMPORADA EN GRANADA

El festejo, sumamente interesante en teoría, resultó después todo lo contrario, igual que de público, padeció la falta de toros y toreros. El encierro, enviado por los señores Gómez-Miranda, una «mini-novillada» sin fuerza ni trapío, cómoda y bonita, noble y dócil hasta dejarlo de sobra, que permitía hacer el torero de salón sin temor a nada, mereció ir al desolladero sin orejas y sin rabos.

Merecedor de la vuelta al ruedo fue el primer novillo de Antonio Rojas. No tendrá la suerte de tropezar con muchos toros como éste en su carrera taurina; sin embargo, no lo vió, y aunque lo toreó bien, lo hizo todo a enorme distancia y sin entusiasmo, por parte de él ni de nadie. A tan noble animal lo mató de una estocada caída, con exceso, y descabello al segundo intento. El torito es ovacionado en el arrastre, ovación que aprovecha Rojas para alzar su montera en acción de gracias y dar la vuelta al ruedo, durante la cual fueron apagándose las palmas a la vez que el diestro avanzaba. En el cuarto, la faena carece de ligazón, sacando muletazos sueltos, no donde él quiere, sino donde el toro manda. Mata de media estocada caída y con vómito de efecto rápido, por lo que un sector de público pide la oreja, y la presidencia le concede las dos.

Freddy Girón tampoco ha tenido su tarde. En el segundo de la corrida prende dos pares de banderillas: el primero, atrás, y el segundo, muy desigual. Realiza la faena de muleta, sobre todo, con la derecha ya que intenta el natural y la cosa no va bien, y mata de un pinchazo feo y estocada un tanto delantera y desprendida, descabella al segundo golpe y da la vuelta al ruedo. En su segundo, único torito que ha salido con algo más de presencia y genio, Girón equivoca la

lidia de principio a fin y, en definitiva, no puede con él.

Roberto Piles, del que todos los asistentes recuerdan su toro de capa y muleta, ve malogrado a su primer enemigo, que clava los pitones en la arena y da una vuelta de campana completa, percance del que resulta inutilizado de las patas de atrás. En estas condiciones, Piles templea con la muleta y cuaja una meritoria faena que el respetable ovaciona. De un pinchazo arriba, sin saltar, y otro pinchazo hondo en las agujas, el bravo toro se acuesta. Y Piles es ovacionado. En el que cierra plaza vuelve a torear a la verónica entre olés y ovaciones. Valiente con la muleta, acaba de pinchazo arriba, estocada en lo alto y descabello al primer intento, sonando de nuevo la ovación en su honor.

«CURRO ALBAYCIN»

### DOS OREJAS PARA LOLITA MUÑOZ

BENAHADUX (Almería), 19.—Novillada de Feria con picadores. Cinco novillos de José de la Cova (Sevilla), que dieron buen juego.

Pablo Alonso «Arruza», vuelta en su primero y una oreja.

Luis Alvarez «Andaluz», dos orejas en su primero y una oreja.

La rejoneadora Lolita Muñoz, dos orejas.

### SUSPENSION EN BILBAO

BILBAO, 19.—Debido al mal tiempo, ha sido suspendida la novillada que iba a celebrarse esta tarde en la plaza de toros de Vista Alegre, inauguración de la temporada.

# DOMINGO DE

## MARBELLA: TRIUNFO DE MIGUEL MARQUEZ Y TROFEOS PARA PUERTA Y CORDOBES

MALAGA, 22. (Crónica de nuestro corresponsal.)—En Marbella se ha celebrado una corrida que despertó gran interés, cuyo cartel ha estado integrado por seis toros de don Antonio Pérez de Salamanca, para los espadas Diego Puerta, Manuel Benítez «Cordobés» y Miguel Márquez. Lleno total.

El ganado de don Antonio Pérez muy terciado, fue en general flojo de remos, tomando una sola vara cada animal. El quinto fue aplaudido en el arrastre.

Diego Puerta saludó al que abrió plaza con buenas verónicas. Con la muleta se dobló muy bien, saliéndose a los medios; consiguió una pinturera faena que tras abaniquo y adornos, terminó de pinchazo y estocada, oyendo palmas muy nutridas.

En el cuarto dio de nuevo chicuelinas e hizo un quite por verónicas, siendo muy aplaudido. La faena de muleta en este toro fue muy completa. Acabó de pinchazo, media y descabello; le otorgaron una oreja y se pidió insistentemente la segunda, dando vuelta al ruedo.

Manuel Benítez «Cordobés» fijó con la capa a su primero y con la muleta instrumentó una faena en la que predominaron los pases con la derecha, consiguiendo circulares que fueron muy jaleados. Dio giradillas y pases de espaldas. Tras estocada y descabello se le concedió una oreja, y mientras unos pedían la segunda, otros protestaban. Dio la vuelta al ruedo predominando los aplausos.

En su segundo hizo una faena de muleta iniciada con la derecha, consiguiendo algunos redondos; siguió por la cara y no se confió. Se desahizó del animal de estocada habilidosa. Muestras de desagradó.

Miguel Márquez triunfó en sus dos enemigos. En su primero inició la faena en el centro del ruedo, muy quieto y dando tres pases cambiados; siguió toreado a media altura, con gran suavidad y temple. Pases de rodillas y estocada que hizo rodar al toro sin puntilla. Gran ovación, dos orejas y rabo

En el que cerró plaza comenzó la faena de muleta con cinco estatuarios en tablas sin moverse. Citó de largo y toreó por redondos con ramate de rodillas. Se adornó con molinetes, sufriendo otro achuchón del que salió

con la taleguilla rota. Desplante con ambas rodillas en tierra de espaldas a su enemigo. Estocada definitiva. Dos orejas, insistente petición de rabo y pase en hombros.

José María VALLEJO

## VILLANUEVA DEL CAMPO: JUGARON BIEN LOS TOROS DE LISARDO SANCHEZ

ZAMORA, 22.—En Villanueva del Campo se corrieron toros de don Lisardo Sánchez, que se comportaron en bravos. Al primero y al tercero se les dio la vuelta al ruedo.

El rejoneador Gregorio Moreno Pidal, dos orejas y rabo y una oreja en su turno.

José Falcón, faenas variadas y artísticas para dos eficaces estocadas (una por toro) que le valieron dos orejas y rabo en el primero y dos orejas en el otro.

Juan Calero, valiente y decidido, no desaprovechó la ocasión, cortando doble trofeo por cada toro.

## BARCELONA: OREJA PARA FERNANDO GRACIA

BARCELONA, 22. (De nuestro corresponsal.)—Se celebró, en nuestra ciudad, la anunciada novillada del Domingo de Ramos. Los tres diestros hicieron el paseillo montera en mano.

Gabriel Pericás, de Mallorca, hijo del matador del mismo nombre y sobrino del célebre Jaime Pericás, veroniquéo bien a su primero; demostró, con la muleta, elegancia —la marca de la casa Pericás—, ordenando una faena fácil y sin nervios. Mató mal, aliviándose, y oyó un aviso.

Poco pudo hacer en el cuarto, una res que se congestionó al rematar en las tablas del cinco. Volvió a acusar su finura en algunos pases sueltos, con la res aplomada. Rindió a su enemigo

de tres pinchazos, alargando el brazo, y dos descabellos.

Mucho nos habían hablado de Galloso, un torero de El Puerto de Santa María. Nos ha gustado bastante en esta tarde del Domingo de Ramos, lluviosa y neblinosa. Veroniquéo muy bien a su primero, aunque llevando el lance demasiado hecho y sin mando. Pudo a la res, en suerte, con una vistosa —y olvidadiza— larga cordobesa.

La faena de muleta, con un toro con las manos de mantequilla, tuvo el mérito de sostener a la res, gracias a la suavidad de sus pases y al temple de los mismos. Cargó la suerte, ahondando sus espléndidos muletazos. Su abaniquo final tuvo la luz que le faltaba al domingo. Mató de dos pinchazos y una entera atravesada. Se le aplaudió y dio la vuelta al ruedo.

Al quinto, una res brocha, le veroniquéo con empaque y gusto. Se le aplaudieron unas primorosas chicuelinas, en un quite. Su labor, con la muleta, tuvo sabor y olor, y, sobre todo, personalidad; pases hondos, muy templados. Mató con dificultades, por humillar la res, de tres pinchazos y una entera. Se le aplaudió.

En cuanto a Fernando Gracia, que tan buen cartel había dejado en la novillada de la oportunidad, de final de temporada, demostró tener excelentes maneras. Y que puede situarse en la tauromaquia. Veroniquéo, a su primero, con empaque. Su faena de muleta tuvo, sobre todo, unidad; muy bien contruida y trabada, sobre ambas manos, destacando sus redondos, tirando con temple de su enemigo. Rindió a la res de una entera y caída. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al redondeo.

El que cerró plaza, salió suelto de los capotillos. Brindó a su Peña, instalado en los tendidos de sol. La res era la mejor floja del encierro; volvió a acusar sus finas maneras Fernando Gracia, construyendo una labor muleteril, con pases sobre la mano derecha, hondos y tranquilos. Al intentar un cambio de mano, por la espalda,

LOS MURTEIRAS TRAEN EL AGUA... FUERTE



Por Antonio CASERO

—Este apunte de unos aficionados del lao de allá lo recogimos en la pasada corrida...

Antes se había suspendido la novillada de Luguillano —los murteiras...— por lluvia. En ésta del pasado día festivo se hablaba de que a lo mejor la próxima corrida se suspendería por agua otra vez, y acertó este «hombre del tiempo» espontáneo. Vamos, algo así como un «capitalista» del anteojo meteorológico...

¡¡Acertió!! Esto es lo que más coraje nos da a los que lo fiamos todo al pinchazo del callo en el pie, al reuma y demás aparatos delatores de agua; del barómetro, nada... Fallan a veces... ¡Y de qué manera! Pero, desde luego, los que traen el agua son los murteiras, con su fiereza y su agua fuerte...

# RAMOS TAURINO

## POCOS FESTEJOS Y TRIUNFOS DE MARQUEZ, ENTRE LOS GANADEROS

### LOS TOREROS, Y DE LISARDO SANCHEZ, ENTRE LOS GANADEROS



PERICAS.—Regular solamente. Quiso a veces y no pudo.



GALOSO.—Promete mucho. Ya veremos luego lo que pasa.



GRACIA.—Fue el triunfador. Cortó una oreja (Fotos Valls.)

empitonó la res, sin consecuencias, por fortuna. Siguió tranquilo y valiente. Mató de dos pinchazos y una entera. Se le aplaudió y, algunos entusiastas, lo subieron a hombros.

Los novillos de Los Campillones (Plasencia), bravos, pero flojos de manos.

Y así terminó la novillada del Domingo de Ramos. Una Fiesta entretenida, aunque las nubes pusieran una sombra de alarma sobre los no muy repletos tendidos.

Rafael MANZANO

## NOVILLADAS

### FREDDY GIRON, BIEN

ELDA, 22.—Novillos de Primitivo Valdeolivas. Dos, para rejones.

Lolita Muñoz, vuelta al ruedo. El también rejoneador Tomás Sánchez, oreja.

Freddy Girón, una oreja en uno, y dos orejas y rabo, en el otro.

Francisco Sánchez «Velita», una oreja y petición de otra en el primero, y un aviso en el que cerró plaza.

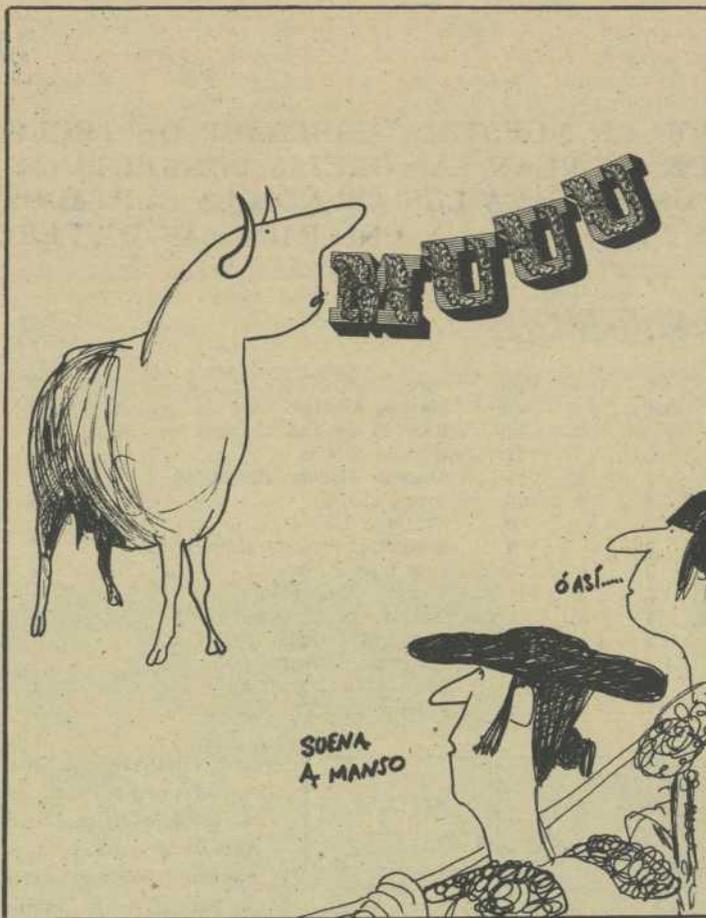
## ECONOMICAS

### TRIUNFO DE PACO SEVILLA

SACEDON, 22.—Novillos de los señores de Rivera, bravos. Curro Noguero, que mató dos novillos, vueltas y saludos.

El colombiano Paco Sevilla, al cortar las dos orejas del único novillo que le tocó en suerte, fue el triunfador de la tarde. Salió a hombros.

José Manjón «Joselete», una oreja en su único novillo.



## NOTICIARIO MEJICANO

### INVITADO DEL CORDOBES

MEJICO, 16.—El diestro mejicano Eloy Cavazos dijo que viajará a España en el mes de mayo próximo, invitado por Ma-

nuel Benítez «El Cordobés» y por Paco Ruiz, su apoderado.

Eloy dijo a Efe que una vez en España decidirá si se queda a hacer campaña en los ruedos peninsulares o viene a Méjico. (Efe.)

### DESGRACIA SOBRE DESGRACIA

SALAMANCA, 16.—El novillero Rolando Valle, quien resultó corneado ayer en el glúteo derecho, sufrió fractura en las dos piernas al chocar el autobús en que viajaba en las proximidades de esta ciudad.

También resultó herido el banderillero Jesús Belmonte, quien viajaba con el novillero. Sufre conmoción cerebral, de la que aún no se ha recuperado.

Valle venía significándose como novillero de porvenir. Tenía firmadas tres actuaciones en Quito (Ecuador) antes de tomar la alternativa, en la Monumental de Monterrey, el próximo mes de julio. Se teme que no pueda volver a torear. (Efe.)

### EL CAMINANTE, EXCENTRICO

MEJICO, 19.—El novillero mejicano Fernando Rodríguez «El Caminante» recorrió las calles del centro de esta capital vestido con traje de luces, con un ataúd al lado y un cartel de protesta o anuncio de que hará una huelga de hambre que le abrirá las puertas de la plaza «Méjico» o del cementerio.

Dijo que lleva ocho años de novillero y que la Empresa le ha estado ofreciendo desde hace tres contratos que nunca llegan a cumplirse. El novillero ha toreado en provincias y ha sufrido ocho cornadas, dos de ellas graves. (Efe.)

# AMERICA TAURINA

## MEJICO

### OREJA A JEREZANO

ACAPULCO, 16.—Buena entrada. Toros de La Punta, bien presentados, dieron juego regular.

RAUL GARCIA, ovación con capa y muleta. Estocada y palmas. En el otro, aclamado con la capa y en banderillas. Cogida sin consecuencias. Estocada para dos orejas y vuelta.

LUIS PARRA «JEREZANO», de España, ovación en verónicas y en quites. Lucida faena de muleta que corona con estocada. Oreja y petición de otra con vuelta. En el segundo, bien con la capa y artista con la muleta. Falla con la espada. Ovación y vuelta. (Efe.)

### EXITO DE ARMILLITA

LOS MOCHIS, 22.—Lleno total. Toros de Gastón Santos, buenos. Con el de rejones, Gastón Santos fue aplaudido en rejones. Pie a tierra, gran estocada. Dos orejas y vuelta al ruedo. MANOLO ESPINOSA «ARMI-

LLITA» cortó una oreja a cada uno de sus enemigos.

JESUS SOLORZANO, vuelta al ruedo en el primero y ovación en el segundo. (Efe.)

### OREJAS A JUAN DIEGO

TAMPICO, 16.—Lleno en la plaza. Con toros de Mariano Ramirez, bravos. El sexto fue ovacionado en el arrastre.

TOMAS ARELLANO «Juan Diego», que tomó la alternativa de manos de Manolo Martínez, se mostró valiente en el toro del doctorado, al que mató de pinchazo y estocada. Ovación y vuelta. En el que cerró plaza, emocionante trasteo y dramática estocada. Resultó cogido de forma aparatosa, pero sin sufrir daño. Dos orejas, rabo y salida a hombros.

MANOLO MARTINEZ.—Ovación con capote y faena con pases de todas las marcas. Tres pinchazos, estocada y descabello al segundo golpe. Palmas. En su segundo fue ovacionado al veroniquar. Logró una faena artística y emocionante. Dos pinchazos, media. Petición de oreja y vuelta.

FABIAN RUIZ, ovacionado en su primero, al que mató de dos pinchazos y estocada. En el segundo, emotiva faena que co-

ronó de pinchazo y estocada. Ovación y vuelta. (Efe.)

### SEGUNDA DE CONCURSO EN LA MEXICO

MEJICO 22.—Segunda novillada de concurso en la plaza Méjico. Muy buena entrada. Novillos de Chinampas bien presentados, bravos en su mayoría. Al cuarto se le dio la vuelta. El tercero es sustituido por otro que resultó manso y peligroso.

ANGEL ORTEGA ovación con capa y banderillas. Faena valerosa. Gran estocada para ovación y vuelta al ruedo.

CESAR OSUNA, faena precavida, para pinchazo y estocada. Palmas.

JOSE LUIS GONZALEZ, nadu con capa, es cogido y sufre conmoción. Ortega mató de pinchazo y estocada. Palmas.

RUBEN ROMERO, bien con capa aguantó mucho con la muleta y sufrió achuchones. Excelente estocada. Ovación y vuelta.

FERNANDO AREY, palmas en banderillas, pero faena sin relieve. Dos estocadas. Un aviso y pitos.

JESUS DE ALBA se mostró verde. Tres pinchazos y estocada ante la indiferencia general. (Efe.)

# MARCADOR DE TROFEOS 1970

(Hasta el 22 de marzo)

LA PUNTUACION EN NUESTRO "MARCADOR DE TROFEOS" SE OBTIENE SEGUN LA CATEGORIA DE LAS PLAZAS QUE OTORGAN LAS OREJAS CONSEGUIDAS POR LOS DISTINTOS DIESTROS, CONCEDIENDOSE TRES PUNTOS PARA LOS APENDICES CORTADOS EN LAS PLAZAS DE PRIMERA CATEGORIA, DOS PARA LAS DE SEGUNDA Y UNO PARA LAS DE TERCERA.

## MATADORES

	Co- rridas	Ore- jas	Pun- tos
Diego Puerta	5	6	11
Julián García	3	8	14
Miguel Márquez	3	6	10
Joaquín Bernadó	3	—	0
Antonio Chenel «Antoñete»	3	—	0
Juan Asenjo «Calero»	2	5	6
Santiago Martín «El Viti»	2	4	11
Dámaso González	2	4	8
Gregorio Tébar «El Inclusero»	2	4	6
Manolo Carrillo	2	4	4
Manuel Benítez «El Cordobés»	2	3	7
Angel Teruel	2	3	7

	Co- rridas	Ore- jas	Pun- tos
Paco Camino	2	3	6
Manuel Alcaraz	2	3	3
Ricardo de Fabra	2	2	2
Manolo Cortés	2	1	3
Antonio García «Utrerita»	2	1	1
José Falcón	1	4	4
Santiago López	1	2	6
Sebastián Palomo «Linares»	1	2	6
José Luis Parada	1	2	6
Vicente Blau «Tino»	1	2	4
García Corral «Juan José»	1	2	4
J. Manuel Inchausti «Tinín»	1	2	4
Florencio Casado «El Hencho»	1	2	2
Bienvenido Luján	1	2	2
Vicente Punzón	1	2	2

	Co- rridas	Ore- jas	Pun- tos
Dámaso Gómez	1	1	2
Pepe Luis Román	1	1	2
Pedrin Benjumea	1	1	1
Miguel Soler	1	1	1
Curro Girón	1	—	0
Andrés Hernando	1	—	0
Miguel Mateo «Miguelín»	1	—	0
Curro Romero	1	—	0
Victoriano Valencia	1	—	0

## NOVILLEROS

	Co- rridas	Ore- jas	Pun- tos
Roberto Piles	8	5	10
Blas Romero «Platanito»	6	4	6
Joaquín García «Cazalla»	4	6	6
Raúl Aranda	4	3	7
Ricardo Chibanga	3	9	11
Juan Asenjo «Calero»	3	9	9
Antonio Galán	3	7	7
Pablo Alonso «Arruza»	3	5	6
Jesús Gómez «El Alba»	3	4	12
Pascual Mezquita	3	2	4
Teo. Libreros «Bormujano»	2	4	4
Antonio Rojas	2	3	7
Freddy Girón	2	3	3
José Luis Gran	2	2	4
M. Libreros «Marcelino»	2	1	3
Manolo Ortiz	2	1	2
Vicente Martínez «Levantino»	2	—	0
Luis Alvarez «Andaluz»	1	3	3
Monserrate Espinosa «Currillo»	1	2	2
Fernando Gracia	1	1	3
Rafael Jiménez Márquez	1	1	3
Luis Procuna	1	1	3
Antonio Martín «Guerrita»	1	1	2
José Fernández «Español»	1	1	1
Alonso Morillo	1	1	1
Francisco Sánchez «Velita»	1	1	1
Antonio Arroyo	1	—	0
Curro Camacho	1	—	0
Juan Caparrós	1	—	0
José Luis Galoso	1	—	0
Manolo Linares	1	—	0
Pedro López «Cortijano»	1	—	0
Pedro Mengual «Carloteño»	1	—	0
Miguel Angel	1	—	0
Juanito Muñoz	1	—	0
Vicente Murcia	1	—	0
Gabriel Pericás	1	—	0
M. Peropadre «Cincovillas»	1	—	0
Rafael Romero	1	—	0
F. Ruiz «Curro Machano»	1	—	0
Pedro Sánchez	1	—	0
Rafael Sánchez Vázquez	1	—	0
Germán Uruña	1	—	0
Salvador Vega Gallardo	1	—	0
Joaquín Zuazo «Salinero»	1	—	0



LOS TRIUNFADORES DE LA SEMANA.—Damos las fotos de Diego Puerta, primero en la clasificación por el número de corridas toreadas hasta el momento.—Julián García, que marcha en cabeza de la puntuación después de la jornada del domingo.—Roberto Piles, que se mantiene en cabeza del número de festejos novilleriles lidiados.—Y Jesús Gómez «El Alba», cuya puntuación es la mayor entre los novilleros, por delante de Ricardo Chibanga, que le sigue muy de cerca

(Fotos Archivo.)

## CARTELES PROXIMOS

### MARZO

- MADRID (Ventas).—Tinín, El Hencho y Antonio Barea (Murteira).
- ALMENDRALEJO.—Jesús Solórzano y Juan «Calero», con Gregorio Moreno Pidal (Bernardino Piriz).
- CIUDAD REAL.—Victoriano Valencia, Limeño y José Luis Parada.
- JEREZ DE LA FRONTERA.—Miguelín, único matador (Pablo Romero).
- LISBOA.—Paco Pallarés y Ricardo Chibanga, con Juan Manuel Landete y Cortés.
- MADRIDEJOS.—Utrerita, único matador (Domingo Ortega).
- MALAGA.—Manolo Segura, Miguel Márquez y Pepe Luis Román (Belén Ordóñez).
- MURCIA.—Diego Puerta, Manuel Cascales y El Cordobés.
- PAMPLONA.—Paco Ceballos, José Falcón y El Macareno (Flores Albarrán).
- SEVILLA.—Curro Romero, Riverita y Rafael Torres, que tomará la alternativa, con Antonio Vargas (Urquijo).
- ZARAGOZA.—El Viti, Palomo «Linares» y Manolo Cortés

- (Amelia Pérez Tabernero).
- ARLES.—Marcelino, Morenito y José Luis Galoso (Lacave).
  - MADRID (Vista Alegre).—Antonio Galán, Arruza y Freddy Girón (Castraz de Yeltes).
  - CUENCA.—Antonio Porras, Roberto Piles y otro.
  - ZALAMEA LA REAL.—Bormujano, Juanito Muñoz e Isaias González (Martín Berrocal).
  - ARLES.—El Viti, El Cordobés y José Falcón (Gerardo Ortega).
  - BARCELONA.—Paco Camino, Palomo «Linares» y Dámaso González (Francisco Galache).
  - PALMA DE MALLORCA.—Paquirri, Miguel Márquez y Angel Teruel (Alipio Pérez).

### ABRIL

- MADRID (Ventas).—Fernando Tortosa, que tomará la alternativa, y otros dos.
- ALMERIA.—Palomo «Linares», único matador.
- BARCELONA.—Paco Camino, El Viti y El Cordobés (Mercedes Pérez Tabernero).
- SEVILLA.—José Fuentes, Ruiz Miguel y Manuel Rodríguez, que tomará la alter-

- nativa, con David Ribeiro Telles (Lisardo Sánchez).
- PALMA DE MALLORCA.—Platanito, Gabriel Pericás y Fernando García (Puerto de San Lorenzo).
  - SEVILLA.—Emilio Oliva, Paquirri y Antonio Barea, con el conde de San Remy (Torrestrella).
  - SEVILLA.—Angel Teruel, Miguel Márquez y Dámaso González (Camacho).
  - SEVILLA.—Curro Romero, El Cordobés y Manuel Rodríguez (Núñez Hermanos).
  - SEVILLA.—Curro Romero, Paquirri y Dámaso González (Bohórquez).
  - SEVILLA.—Limeño, Angel Teruel y José Luis Parada (Arranz).
  - SEVILLA.—Diego Puerta, El Cordobés y José Luis Parada (Urquijo).
  - SEVILLA.—Paquirri, Miguel Márquez y Rafael Torres (Carlos Núñez).
  - SEVILLA.—Victoriano Valencia, Diego Puerta y Palomo «Linares» (Benitez Cubero).
  - SEVILLA.—José Fuentes, Beca Belmonte y Ruiz Miguel, con Fermín Bohórquez (Guardiola).
  - SEVILLA.—Limeño, Palomo «Linares» y El Hencho (Miura).

### MAYO

- PUERTO LUMBRE-RAS.—Victoriano de la Serna, José Luis de la Casa y El Macareno (Leonardo Arroyo).
- GRANADA.—Cándido López Chaves, Antoinita Linares, La Princesa, Gaspar Reyes y Tomás Sánchez (Arauz de Robles).
- LORCA.—Diego Puerta, El Cordobés y El Macareno (Leonardo Arroyo).
- CARAVACA DE LA CRUZ.—Diego Puerta, Manuel Cascales y El Cordobés.
- GRANADA.—Miguelín, José Fuentes y Paquirri (Camacho).
- SEVILLA.—Diego Puerta, El Cordobés y Rafael Torres.
- GRANADA.—Diego Puerta, El Cordobés y Miguel Márquez (Méndez).
- GRANADA.—El Viti, Palomo «Linares» y Dámaso González (conde de la Corte).
- GRANADA.—Paco Camino, El Cordobés y Santiago López (Arranz).

### JUNIO

- GRANADA.—Curro Girón, Pedrin Benjumea y Julián García, con los hermanos Peralta (Bernardino Jiménez).
- MALAGA.—Antonio Ordóñez, Miguel Márquez y otro.

## REJONEADORES

	Co- rridas	Ore- jas	Pun- tos
Tomás Sánchez	3	3	3
Rafael Peralta	2	6	6
Gregorio Moreno Pidal	2	5	5
Manuel Jorge	2	3	3
Slivestre Navarro Orenes	2	3	3
Angel Peralta	2	3	2
Lolita Muñoz	2	2	1
Ricardo Serra T. «Bombita»	1	1	1

NOTA.—Queda rectificado en esta edición de nuestro «Marcador» el número de orejas y de puntos correspondientes al novillero Pablo Alonso «Arruza», al que se le habían omitido, en el número anterior, los trofeos obtenidos en Alcalá de Henares. Asimismo, se anotan todas las actuaciones del matador Antonio Chenel «Antoñete», por haber toreado ya en ruedos españoles.

CALLEJAS

Por si en el toreo no estuvieran las cosas tremendamente complicadas, últimamente vino a meter baza en el nada menos que el fisco. Que si "trustses", posiciones de una huelga, rebeldías, inflación en el precio de los arrendamientos y, por ende, en los de las localidades. Es en éstas cuando el temible fisco, a estas alturas, como si tiempos anteriores no hubieran contado para nada, la toma con los toreros, como con cualquier hijo de vecino que tiene que pagar impuestos, entre otros, ese de odiosas siglas —I. R. T. P.—, cuyas cornadas son siempre inevitables y certeras. Viene a significar: "Tú, trabaja, pero seguro; que también es seguro que después te meta el cuerno."

Allá por el primer lustro de nuestro novecientos, Mariano de Cavia (Sobaquillo), periodista de los más ilustres de todos los tiempos, bien porque acababa de pagar la cédula, o por tal o cual descuento que le hicieron al cobrar en la administración del periódico, empuñó la pluma, y con su privilegiado talento y gracia, escribió un artículo refiriéndose a la "irritante" excepción de que eran objeto los toreros del pago de la contribución por su trabajo.

—Señores, aquí está la Constitución.

Cabe suponer que el escritor levantaba con la mano derecha un librito, esgrimiéndolo como bandera.

Aquí, aquí le dice.

En el texto, nada menos que de la Constitución Española de 30 de junio del año 1876, en el primer párrafo del artículo 3.º, se decía así:

"Todo español está obligado a defender la Patria, cuando sea llamado por la Ley, y a contribuir en proporción a sus haberes, para los gastos del Estado, de la provincia y del Municipio."

Cavia, en el susodicho artículo, mostraba, una vez más, su admiración por el valor de los toreros, pero entendía que "no hay razón para que estén dentro del callejón a la hora de contribuir como cualquier ciudadano a las cargas del Estado".

Pero bien, dijo alguien que las leyes en España se dictan para que no se cumplan, y de ahí que, aunque la Constitución, nada menos que el primer texto legal del Estado decía "todo español", sin establecer excepción alguna, los autores teatrales, actores, artistas de ópera y pelotaris, gozaban del mismo momio que los toreros.

El criterio de Sobaquillo fue respaldado de inmediato por "El Cronista", de Sevilla, y, luego, por varios escritores. Casi todos hacían mención del enriquecimiento de algunos diestros.

Y como entonces se armaba un fisco por un quitame allá esas pajas, máxime en

cuanto se tocaba la política, y, acaso más, al toreo, surgió la polémica. Fue Federico Mínguez, también crítico taurino, el primero que salió en defensa de la excepción, por cierto, con razones nada convincentes: "¡Que aunque se cobrara el impuesto de trabajo a los toreros, el Estado no iba a ver enjugadas sus cargas!"... ¡Naturalmente!, piensa uno; ni con el correspondiente a la plantilla de los brigadieres o la del clero.

Tampoco era aceptable el argumento de Mínguez, al alegar que los empresarios ya tenían que pagar una cifra, que el crítico calificaba de "fabulosa" en concepto de subsidio industrial, amén de los impuestos de los Ayuntamientos y la contribución de los inmuebles, de las plazas.

que defendían la excepción, y un editorial aparecido en la primera página de "La Lidia", terció en la polémica. Presumiendo que los aficionados se preguntarían "¿qué tenía que ver eso con los fósforos de Cascante", trataba de justificar por qué con su pluma terciaba en la cuestión. Y hacía valer como primer argumento, para volcar a una masa de ciudadanos, entonces muy grande —los aficionados—, en contra del criterio de Cavia: Que el impuesto por el trabajo de los toreros lo pagarían los espectadores, porque aquél repercutiría en el precio de las localidades, máxime cuando ya tantas gabelas "agobian a las Empresas de nuestras plazas de toros".

No por eso De Neira daba por descontado que muy

sión muy soez, aunque esto no importe nada a algunos escritores actuales.

Y como en esto de los impuestos, lo mismo ayer que hoy, y posiblemente hoy como mañana, hay desigualdades irritantes, Sánchez de Neira sostenía que si en principio se establecía que los toreros pagasen el impuesto de trabajo era justo, porque así lo decía el Código fundamental, habría de exigirse lo mismo de otras clases que sabía continuaban disfrutando del privilegio de ganar, guardar o gastar, y no pagar al Estado. Y decía: "Si pagan contribución los médicos, arquitectos, abogados e industriales, los propietarios, los empleados... y hasta las verduleras ambulantes, ¿qué razón puede excluir a tantos que trabajando menos adquieren

cos, cual ocurre ahora cuando se ha vuelto a plantear el tema por el fisco, con exigencias apremiantes para los diestros que ocupan los primeros puestos del escalafón.

El año pasado había cerca de un centenar de toreros considerados como matadores de toros, de los que cuarenta o más no totalizaron arriba de diez o doce contratas, y una veintena ni llegaron a cinco. ¿Qué impuesto van a pagar estos hombres cuando el dinero que cogieron con una mano lo soltaron inmediatamente con la otra? Eso cuando lo cogieron... Pobres toreros a los que nadie invita a torear para la beneficencia o los hospitales, razón que también hacía valer Mínguez, al escribir: "¿Hay una contribución más alta que



El problema de los impuestos de los toreros ha sido tema atrayente este invierno, y todavía no se ha encontrado la solución. Pero no es problema de ahora, sino de siempre, porque Mariano de Cavia y Sánchez Neira lo abordaron en su tiempo. (Foto MONTES.)

# EL FISCO, AYER; EL FISCO, HOY... ¡DESPIADADO FISCO!

Por DON JUSTO

Mínguez veía muy arduo el problema, aun cuando se reconociera que los toreros tuvieran que pagar como cada quisque. ¿Por corrida? ¿Por tanto alzado? ¿Por lo que anualmente percibían? Vamos, que el fisco es tonto. Para él no hay camino difícil con tal de llegar al objetivo: al bolsillo.

Peregrina razón también, máxime porque se volvía contra el valedor de los toreros, aquella de que "suelen ser, aunque pocos, propietarios, gastan en trenes, caballos, poseen ganaderías y fincas rústicas, etc., etc., y por todo contribuyen cumplidamente al sostenimiento de las cargas del Estado". Lo que no habría de motivar, entiendo, que el ciudadano que no tuviera caballos, ganaderías y fincas rústicas, quedase excluido de pagar impuestos, salvo, claro está, en los casos de excepción verdaderamente justificados, como los jornaleros a los que no les alcanzaba el salario para comer, o los paseantes en Cortes.

## POSTURA DE UN ACADEMICO

El también por muchos conceptos ilustre Sánchez de Neira, hizo parte con los

pronto los toreros se verían comprendidos como todos los españoles en el precepto constitucional, pero se dolía de que Sobaquillo hubiera sacado a relucir tan "espinoso" tema, espetándole: "Aquel que tan gran paliza dio al ex aficionado Navarrete en su famoso libro "División de Plaza", el panegirista de Rafael Molina "Lagartijo", a quien confirió el título de gran Califato de Córdoba; el que en sus pasados tiempos nombró a Rafael Guerra heredero del mismo Califato; no hermana bien aquellas encomiásticas alabanzas con su campaña actual". (En el texto se aprecia cómo quedaban huellas del frascuelismo de Neira.) Razón, alegato también ingenuo el del "excepcionista", que nos hace preguntar qué tendría que ver el ser un buen aficionado y el haber hecho nombramientos de califas, aunque el propio Mahoma le hubiera conferido poder para hacer tales designaciones, con los fósforos de Cascante, dejando de lado otra expresión mucho más elocuente, de la que no nos valemos por no emborronar este trabajo con una expre-

mayores rendimientos para su fortuna?" Nadie me tachará de demagogo si por mi cuenta digo: como hoy.

Cuando De Neira escribía, estaba a punto de aparecer una ley en la que, con los toreros, quedaban también comprendidos otros ciudadanos, como cantantes, etc. ¡Sí, señor; la Constitución para todos! Aunque sobra la ley, porque el artículo 3.º estaba bien claro. Tampoco en esto de legislar sobre lo legislado han cambiado los tiempos.

## EL PROBLEMA DE LOS MODESTOS

Hay que volver a decir: ayer como hoy. Ayer había toreros que no sacaban ni para los gastos. Y en esto sí que tenía razón Mínguez, como cualquier escritor que ahora escriba en favor de esos toreros que perciben unos honorarios tan exiguos que vuelven del lugar adonde fueron a torear sin tener diez duros para el taxi que desde la estación los lleva a su casa. Pero si la insolencia de unos cuantos, posiblemente unos muchos, era lógica y humanamente defendible, no cabía alegato alguno para los toreros ri-

la que pagan los matadores de toros y sus cuadrillas trabajando gratis a favor de los pobres en más de una ocasión?" Circunstancia que ahora se da muy pocas veces, que así lo dirán las cuentas de las corridas de Beneficencia, en las que ha habido toreros que cobraron montones de duros. ¡Si hasta para la misma corrida del Montepío hay que hacer imposibles, porque la mayoría de los toreros de los de las cincuenta corridas para arriba se llaman a andana! Y eso que es en favor de los compañeros necesitados.

Pero como la cuestión parece que está *sub judice*, esperemos a ver cómo se resuelve, aunque confiamos en que el despiadado fisco también tiene su corazóncito y sabrá apreciar las circunstancias que concurren en cada torero, máxime cuando las estadísticas y la publicidad proclaman lo que todos torear y algunos ganan. Y los que en cuestión de ganancias hayan exagerado, que de todo hay, tendrán que vérselas con los inspectores de Hacienda, que ¡vaya si saben «cargar la suerte»!

CELEBRADAS ya las dos primeras importantes Ferias del nuevo año taurino, o sea, la de la Magdalena, en Castellón, y la de Fallas, en Valencia, y tras los varios festejos del ya transcurrido Domingo de Ramos —muy tradicional e importante el festejo de lujo en la plaza de la Imperial Toledo—, aparece brillante, solemne y llena de majeza y empaque la inauguración oficial de la temporada en la Maestranza de Sevilla. Es como la cancela del patio aristocrático de Sevilla; o el pórtico de clásicas columnas que habrá de dar paso a la temporada en el ilustre coso del Baratillo. ¡Domingo de Resurrección en la Maestranza! ¿No basta y sobra el enunciado para que todo, en el aire, tenga un perfume torero? ¿No significan esa fecha y ese enclave taurino una página de oro en el historial de siglos de la Fiesta? Conocidos ya los carteles primaverales de Sevilla, la corrida primera de la serie de abril es esa del alegre, jocundo y trascendente Domingo de Resurrección, fecha que funde, con la alegría del fasto religioso, la belleza y el sentimiento de un renacer de la Fiesta nacional en el tiempo y en el espacio. ¡Corrida de Resurrección en la arena de oro de la plaza de Sevilla! El cartel, para ese inicial importante festejo en el circo de la calle Adriano, es el siguiente: el rejoneador don

Antonio Ignacio Vargas, y el terceto de espadas, Curro ROMERO, el llamado «faraón de Camas»; RIVERITA y Rafael TORRES. Este último, en esa tarde trascendental, recibirá la alternativa. De Rafael TORRES se espera —conocidos sus grandes méritos novilleriles— una brillante escalada como matador de toros, reconocidos su arte, su «duende» del Sur, su estilo primoroso. La corrida, por tanto, reúne muy cuantiosos y distintos alicientes para que sirva, al mismo tiempo, de estimulante poderoso para las corridas que habrán de proseguir en el ciclo ferial sevillano. Magnífico aperitivo para penetrar en la compacta responsabilidad de la siempre trascendental Feria taurina de Sevilla. Y es curioso notar que a poco más o menos de un centenar de kilómetros de la ciudad de la Giralda, hay ese mismo día del Domingo de Resurrección —fecha del 29 de marzo— una importante corrida y a cargo de un solo matador. Es la corrida organizada por la Asociación de la Prensa de Jerez de la Frontera; el matador solitario es el murciano-algecireño Miguel Mateo «MIGUELIN», que esa tarde se encerrará con seis buenos mozos de la divisa de Pablo Romero en el alegre coso jerezano. Esta corrida, en la hermosa ciudad del Sur, tiene, desde luego, verdadero atractivo y quiere decir que,

# EN CARTEL

Escribe:  
Julio ESTEFANIA

al igual que Sevilla en esa misma fecha, Jerez recibirá la visita de muchos aficionados de Andalucía la Baja, singularmente: Cádiz, los Puertos, Sanlúcar de Barrameda (esta Sanlúcar de Barrameda cuyo nombre va a sonar mucho, así lo creemos, tras el fabuloso impacto de su magnífico torero, José Luis PARADA, el de la maravillosa actuación hace días en las Fallas de Valencia).

\*\*\*

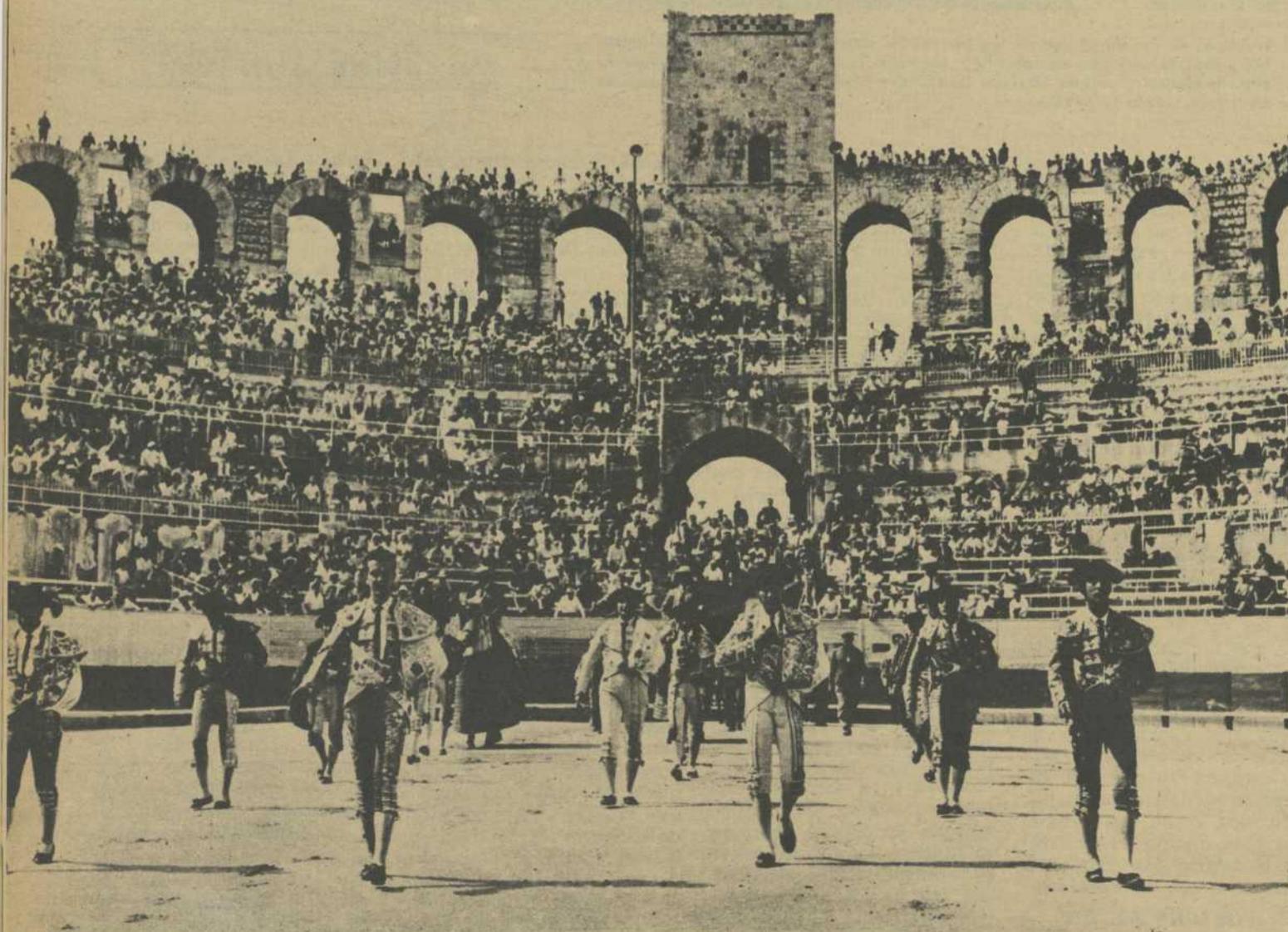
Cuando llega la fecha del Domingo de Resurrección se puede afirmar que el meridiano de la Fiesta ibérica cruza toda la amplitud de la geografía nacional. Así, por ejemplo, hay festejo también en la capital de Navarra, esa bellísima ciudad de Pamplona

que en el 7 de julio habrá de ser, como todos los años, centro e imán de la atención del mundo. Ahora, para celebrar la jubilsa fecha de Resurrección, habrá, el 29 de marzo, una corrida, con reses de Flores Albarrán, para los jóvenes matadores de toros Paco CEBALLOS, José FALCON y MACARENO. En Málaga la Bella, al filo del azul y cálido Mediterráneo, también hay interesante corrida de toros, lidiándose un encierro aún no designado, pero de prestigiosa ganadería, del que se harán cargo en esa tarde primaverales tres diestros andaluces, o, para más detalle, tres diestros de la propia tierra malagueña: Manolo SEGURA, de fino estilo; Miguel MARQUEZ, el «chanquete de oro» que, por sus continuos triunfos en

América y en España, va a ser ya «chanquete de platino», y el joven y elegante estilista del toreo Pepe Luis ROMAN. Cartel autóctono, de veras, que habrá de interesar mucho, sin duda alguna, a los malagueños aficionados.

## GRAN CARTEL EN ZARAGOZA

Por su parte, y como es tradicional también en la hermosa y cada vez más importante capital aragonesa, Zaragoza ofrece en el día de Resurrección un gran cartel; un gran cartel que reúne en tres espadas, si muy relevantes cualidades en los tres, muy diferentes estilos. Se lidiarán, en el coso zaragozano, reses salmantinas de doña Amelia Pérez Tabernero y el tríptico de maestros lo



★ DOMINGO DE RESURRECCION.—Cuando llega este domingo cada año, la alegría de la Fiesta brava estalla hasta proyectarse más allá de montes y fronteras. Desde las tierras salineras de Cádiz y las doradas arenas mediterráneas, hasta estas ilustres y bellísimas piedras que, en Arlés (Francia), sirven de marco a las corridas de toros, el aire se impregna de perfume torero y el aficionado sabe que la temporada ha comenzado con toda su pujanza. A su trascendental significado religioso, el Domingo de Resurrección añade en nuestras latitudes el jocundo de fiesta grande dentro del mundo taurino

conforman un castellano y dos andaluces. Abre la tarde el perfecto y clásico Santiago Martín «VITI» —primer ganador de orejas feriales con su espléndido triunfo de la Magdalena de Castellón—; centra la terna de artistas PALOMO «LINARES», el joven león linarense que se dispone a que la temporada del setenta sea para él de superconsagración en todas partes, y cierra el terceto, con su arte de extraordinaria exquisitez, que se completa con un auténtico valor, el sevillano nacido en tierras cercanas a la grandeza de las marismas: Manolo CORTES. La afición aragonesa tiene con esta cita de maestros una ocasión de divertirse a poco que el encierro castellano brinde a los espadas posibilidad de lucimiento.

Si fijamos la mirada en las tierras de Murcia, encontraremos que también para ese 29 de marzo, ya en período primaveral, se da en la plaza de toros de Lorca, ciudad industrial e importante ciudad de la Huerta, un festejo novilleril de interés, en el que con un tercer espada, cuyo nombre aún no nos ha sido facilitado, alternarán los jóvenes novilleros Germán UREÑA y LEVANTINO, que se las entenderán con reses de Carlos Ortega.

#### PUERTA, CASCALES Y CORDOBES, EN MURCIA

Con la gran fecha de Resurrección da fin la bella capital de Murcia a sus desfiles religiosos de la Semana Santa, y bajo aquel maravilloso cielo azul, que resplandece como una inmensa gema, ¡cómo brilla el arte inconmensurable de la procesión del Resucitado y cómo las pupilas de millares y millares de propios y forasteros se embriagan de fervor y de belleza admirando las maravillosas sacras imágenes debidas al genio escultórico de Salzillo! La corrida de Resurrección en la capital de Murcia brinda grandes alicientes: Diego PUERTA, valor y arte en una pieza; Manolo CASCALES, «ave fénix» de su toreo, que de pronto, cuando le soplan las musas, renace de su pasado y vuelve a brillar con el buen arte que posee, y el archifamoso Manuel BENITEZ, ese indomable CORDOBES a quien hace muy pocos días vio el público de Valencia en una actuación lacerante, con aquellos cinco pases de rodillas que fueron como otras tantas ofrendas, de hinojos, ante el altar pagano de la Muerte.

#### ARTE DE LA MARISMA, EN CIUDAD REAL...

Capitaneada la terna por el buen torero, clásico y valiente, que es el madrileño Victoriano VALENCIA, doctor en dos vertientes tan distintas —el Derecho y el arte de Cúcharres—, la corrida del Domingo de Resurrección que anuncia la plaza manchega de Ciudad Real es altamente sugestiva. Con el diestro madrileño hacen esa tarde el pasefallo dos jóvenes matadores de Sanlúcar de Barrameda, la bellísima ciudad, tan llena de historia y de abolengo. La tierra de la ambrosia manzanillera, ese néctar de dioses,

La médula de la caña más dulce que la de azúcar, el color que da Sanlúcar a la bandera de España.

como escribió, con un aceradísimo ingenio, el genio de Machado. Y de Sanlúcar son los dos espadas que completan la terna con el veterano torero de Madrid: José Martínez «LIMENO» y José Luis «PARADA». ¿Parada? Los contrastes de la vida: Llámase PARADA un artista que si Dios le sigue prestando ayuda, va a poner en marcha muchas cosas, y en vez de «parario» va a poner en

gran ritmo, y a buen tren, todo el complejo mundillo de la Fiesta nacional. Todavía a estas alturas se sigue hablando de su triunfal actuación en las corridas de «Fallas» de Valencia. Y con el suyo, ¿verdad?, han resurgido nombres de glorias auténticas del cercano ayer: Pepe Luis, el de San Bernardo, y Pepín Martín Vázquez, y Juan, y Manuel Rodríguez «Manolete». Tantas cosas muy buenas ha visto la crítica toda —con la afición más exigente— en el sanluqueño doncel. Cierra el trío otro buen torero sanluqueño, especialista en cortar orejas—y es, sin duda, su mejor renombre—a los toros de Muira: José Martínez «LIMENO». Bajo el cielo manchego, una corrida de postín.

#### EN PORTUGAL Y EN FRANCIA

Mientras, podemos señalar un especial festejo español en la murciana tierra de Jumilla, donde la misma tarde del 29 de marzo habrá una corrida exclusivamente para rejoneadores. Esa tarde actuarán en Jumilla tres caballistas femeninos y un caballero rejoneador. De una parte, Paquita ROCAMORA, Antofita IINARES y Lolita MUÑOZ; y de la otra, Tomás SANCHEZ. El festejo, por lo nada común, tiene su interés. Y mientras tanto, casi a la misma hora, toros en Portugal, y toros en Francia. En la plaza lisboeta, corrida mitad y mitad, con dos rejoneadores, y dos toreros a pie para enfrentarse a reses de Portolito. Paco PALLARES, el joven espada castellano, alternará con Ricardo CHIBANGA, y los caballeros rejoneadores son CORTES y LANDETE. (También bastante más lejos, en Lorenzo Marqués, Mozambique) habrá corrida de toros, con el caballista Antonio Luis LOPEZ y los matadores de toros Jaime OSTOS y Armando SOARES, un español y un portugués. Lidiarán ganado de Mateus.

Y en Francia, en la bella y tan renombrada plaza de Arlés —casi una Andalucía de Francia— habrá una novillada, con reses de Lacave, para MARCELINO, MORENITO DE CACERES y LUIS GALLOSO, ese joven diestro del Puerto de Santa María, en quien tienen mucha ilusión puesta los aficionados de Andalucía la Baja. En esa misma plaza de Arlés, al día siguiente, corrida de toros de mucho postín. Treinta de marzo y plaza francesa de Arlés. Toros de Gerardo Ortega. Y el cartel de espadas, de primerísimo interés por la presencia de dos relevantes valores hispanos, VITI y CORDOBES, o lo que es igual, la norma y el fuego, la ortodoxia y la hoguera. Con los maestros españoles alternará el valiente lusitano José FALCON.

Y ya en la lejanía, pero cada vez más cercana, con su prestigio torero, un tríptico de palabras: ¡Feria de Sevilla!...



COSSIO EN LISBOA.—Por iniciativa de nuestro embajador en Lisboa, el eminente autor de «Los toros», don José María de Cossío, pronunció, en los salones de la embajada, una interesantísima charla sobre toros. En la foto, con los señores Benito y Armengol, Ministro y Consejero Cultural de España, y con nuestro querido colaborador Saraiva Lima, al terminar su lección. Nos preguntamos: ¿qué diría?

## INCONSECUENCIAS DESORIENTADORAS DE DON JOSE MARIA COSSIO

La verdad, que no se concibe en un hombre de la categoría intelectual de don José María Cossio unas inconsecuencias tan perturbadoras como las implicadas en la entrevista que, como exclusiva de Cifra Gráfica, publicó EL RUEDO en fecha reciente.

Para que la afición sepa a qué atenerse ante tales declaraciones, yo voy a permitirle exhumar de algunos de los anteriores escritos del señor Cossio afirmaciones en rotunda contradicción, que nada dicen en pro del prestigio del admirado historiador y sólo sirven para desorientar a quienes carecen de una sólida formación taurina. Es un deber elemental de aficionado que no quiero sustraerme a cumplir. He aquí lo que ahora nos dice don José María y, como autorreplia, lo que antes nos dijera:

DICE AHORA: «Siempre hubo momentos de crisis en la Fiesta. En mis muchos años de aficionado, siempre he escuchado las mismas quejas, las mismas evocaciones a periodos anteriores. No creo que pueda hablarse nunca de un momento determinado bueno o malo.»

DIJO ANTES: «Una época advino al toreo en la que el arte taurino alcanza su más gloriosa cima: la de Joselito y Belmonte.»

(Prólogo a la «Historia de la plaza de toros de Madrid», de R. Hernández.)

«La época de Joselito y Belmonte es la más eminente de apogeo y plenitud para la Fiesta taurina. Ella representa la más brillante página de la historia del toreo.»

(«Panegirico de Joselito».)

DICE AHORA: «Llevo más de cincuenta años yendo a las plazas, y le aseguro que el ganado es hoy igual que el de antes.»

DIJO ANTES: «Puede afirmarse que con el toro pujante, de poder, tal como hoy salen escasos, no hubiera sido posible el estilo actual de torear. Para eso ha sido preciso orientar la selección de las ganaderías a un tipo de toro ligero y claro, terciado en el peso y en la fuerza.»

(«Los Toros». Tomo I, página 899.)

«En la tauromaquia que hoy se escribiera, en vez de dar reglas para disminuir el peligro, habría que dictarlas para aumentarlo.»

(Ídem; página 935.)

«Época de dorada medianía (la de Lalanda a La Serna), en que la Fiesta se sostiene en un punto de decoro y a veces de franco esplendor, y en la que los toros son entonces toros y los puyazos no son todavía estocadas.»

(Prólogo a la «Historia de la plaza de toros de Madrid», de R. Hernández.)

DICE AHORA: «La fuerza, el tamaño, el riesgo del toro están siempre en relación inversa a la valía del torero. ¿Que los toreros de categoría procuran escoger toros con menos dificultades? ¡Naturalmente! Porque los toreros no son toros.»

DIJO ANTES: «En los años 1940 a 1950, los

diestros rehuyen determinadas ganaderías de una manera escandalosa. Si en las ferias aceptan torear una o dos corridas es escogiendo las ganaderías más suaves y los encierros de menos trapío. Si José y Juan escogieron alguna vez, en Madrid y en las ferias más significativas pecharon con las corridas duras que en ese tiempo se eluden con nota de cinismo.»

(«Los Toros». Tomo IV, página 1.010.)

DICE AHORA: «A mí, en general, me parece que la Fiesta ha cambiado bastante menos de lo que muchos se empeñan en decir. No creo que los toros ni los toreros hayan variado fundamentalmente, ni el público tampoco.»

DIJO ANTES: «Hoy, reducida la técnica al mínimo, es más eficaz el toreo de salón que la pugna con reses inciertas o brucas o de sentido, que si por excepción salen al ruedo, a juicio del aficionado moderno se autoriza al diestro para deshacerse de ellas con holgura.»

(«Los Toros». Tomo I, páginas 393-394.)

«Los toros de poco poder, criados como obedeciendo a la fórmula materialista por la función, agradables para el torero, son la base de la Fiesta tal como hoy se encuentra.»

(«Los Toros». Tomo I, página 899.)

«La Fiesta, tal como se encuentra, corre el riesgo de perder todo su carácter bravo, para convertirse en una pantomima más próxima al «ballet» que al espectáculo que ha llenado dos siglos de la vida española.»

(Prólogo al libro «Cuatro años junto al Litri», de Enrique Vila.)

«Entre los atentados contra la autenticidad de las corridas de toros, el tamaño y la edad del toro han sido los primeros objetivos de la ofensiva. El utrero, que ningún Reglamento ha autorizado en corridas de toros, ha venido a ser el patrón en corridas de Feria, y el desmedro y la invalidez no son desconocidos del público de buena fe. Otra corrupción más grave es lo de arreglar los cuernos de los toros, suprimiendo lo más temible de su peligrosidad. A eso se le llama «humanizar» la Fiesta. En esa pendiente, lo más «humanitario» sería suprimirla.»

(«Los Toros». Tomo IV, página 998.)

— o o o —

Podríamos aportar muchas más contradicciones extraídas de la literatura taurina de Cossio, pero no lo creemos necesario para comprobar la sorprendente ligereza con que don José María habla de toros cuando se olvida hasta de sí mismo. Ello basta para que la seriedad del famoso escritor pierda muchos enteros, lo cual no deja de ser una pena. En evitarlo debía poner más empeño nuestro admirado tratadista.

Edmundo G. ACEBAL

*La reaparición del Cordobés en Valencia, la constante polémica que su figura despierta, traen a la actualidad este fino estudio de Jean-Marie Magnan sobre la personalidad del arrollador diestro epónimo del toreo en su versión contemporánea.*

*Estudia Magnan a la persona para deducir consecuencias aplicables a su actitud en el ruedo. Con minuciosidad de buen observador, con escrupuloso análisis de hechos, sin la menor parcialidad. Porque nuestro colaborador solamente es parcial cuando se enfrenta con el arte de Curro Romero. ¡Ahí sí que se apasiona como el más fogoso drabe español!*

*Verán que, al principio de su artículo, afirma que por hoy iba a dejar al margen el arte de Curro, pero como eso, para Jean-Marie, es superior a sus fuerzas, verán que ha añadido una larga postdata con la que responde a una polémica que él mismo concreta en la pregunta que le hacen:*

*—¿Cómo es posible que el devoto del hombre del duende pueda admitir las hazañas del Cordobés?*

*Y dejemos ya que el crítico —es decir, el gran escritor, hombre de juicio sereno, y no el libelista insultante o despectivo para quien no le agrada— tome ya la palabra.—D. A.*

# ¿VA A SU

Mucho se ha escrito sobre la manera de ser y de manifestarse de Manuel Benítez "Cordobés". Desde hace una década no deja de hacer el gasto en las gacetas. El presente año va a celebrar sus diez años de toreo. Fue, en efecto, el 15 de mayo de 1960 cuando toreó por primera vez, en Córdoba, sin picadores, iniciando en serio su carrera. Y de aquí que oigo de nuevo que me hacen la inevitable pregunta: "¿Cómo es posible que el devoto del hombre del duende (léase: Curro Romero) pueda admitir las hazañas del hombre gesticulante (léase: Cordobés)?"

Dejemos, por hoy, a Curro Romero y a su arte único, acerca del cual ningún aficionado con solera puede mostrarse indiferente. Su particularidad resulta evidente en la doble vertiente de la parsimonia y de resultar difícilmente igualable. Pero, en lo que atañe a Cordobés, séanos permitido reaccionar y manifestar, de la mejor manera posible, que ha sido, que quizá lo sea aún, con la muleta en la mano, un valor bastante extraordinario. Y, sobre todo, desde 1964 (1963 tan sólo le revela).

¡A veces preguntáramos si, a fin de cuentas, sus detractores han visto alguna vez al gran Cordobés! Desde aquel mismo año de 1963, ha distinguido, por lo menos, tres aspectos de su personalidad: Aquel del que únicamente hablan actualmente los que le rechazan, caracterizado por las posturas forzadas, la exageración y la violencia; destinadas a encubrir un desaliento, a disimular un fracaso con un exceso de cosas raras y de provocaciones. Toreo de circunstancias, de fuerza, de choque, de público mantenido en vilo, Cordobés quiere que, cueste lo que cueste, la plaza quede pendiente de su menor gesto. ¿Quizá haya toreado demasiado furtivamente en las dehesas veladas? ¿Quizá haya entablado excesivamente, solo o con un único compañero de miseria, la clandestinidad? El éxito (¡y qué éxito!) llegó. El antiguo paria ha dejado tras sí su existencia de rabiña y de mendicidad. Pero, repentinamente, lanza a

los tendidos una mirada de lobo bajo su batallador flequillo. Les dedica su ancha sonrisa provocativa, casi una mueca. Sabe que, a diario, le exigen algo inédito, algo insólito, y que les es preciso esperárselo todo. Les sabe también atentos al fallo de su combatividad, y que le será necesario contestar con alguna locura. Le he visto, en Pamplona, atravesar el ruedo con el rostro contraído, bajo un diluvio de almohadillas y, levantando repentinamente la cabeza, medir con la mirada los tendidos, y, en un santiamén, improvisar su réplica. Con el cuerpo arqueado y los pies clavados en el suelo, se puso a torear con la zurda a todas las almohadillas que pasaban a su alcance. Un sobresalto de orgullo le había hecho hallar este asombroso quite al insulto.

Muy dado a su público, Cordobés oficia con excesiva frecuencia para la masa, y entonces sólo torea para la galería. Y así recibe buenos o malos impulsos, que le llevan a veces a superarse, pero también a caricaturizarse, a ceder. De Cordobés, como un mal alumno, sólo recuerda los gestos y los recursos. Pero, ¿qué gran torero no ha debido hacerse con un arsenal de recursos del que echar mano cuando no se encuentra en forma? Y, según dice Jean Cau: "En el toreo sucede que la red de los recursos se agrieta." Y también: "Con tal que la cosa no lleve a ultraje, cuela y marcha." Pero, precisamente con Cordobés la cosa llega hasta el ultraje, hasta el atentado, y es lo que muchos no le perdonan. Consagrarse a un estilo sin recursos, he aquí la empresa de la sinrazón de un Curro Romero. Un estilo tan sin ventajas como sin artificios, sin recursos para resolver dificultades como sin medios para salir de apuros.

Las extravagancias, las excesivas bravatas de mala ley caracterizaron los principios de Cordobés, cuando Pipó, su descubridor, sabía muy bien lo que vendía: "el valor desesperado de un chico." Y nada diremos de algunas de sus agarradas con el toro. Recursos discutidos y discutibles desde el punto de vista ar-

tístico y ético de la corrida, esas impurezas y escorias de todo tipo que emborronaron los comienzos del de Córdoba, están deseando salir a flote en el transcurso de una mala tarde. Los "aficionados" nunca se cansarán de echárselas en cara.

Piensen, en efecto, que únicamente el toro debe imponer una impresión de respeto y temor en la plaza, por su fuerza, su imponente trapío y la importancia de su "arboladura". Ante semejante adversario, el hombre debe aportar una expresión de arte y hacer gala de su ciencia y de una gracia risueña. A él le incumbe limitar los riesgos, y no aumentarlos a sus anchas; crear belleza, en vez de un drama frente a su peligroso enemigo. El torero desprovisto de arte se halla abocado al toreo suicida, al tremendismo, y a desaparecer en un plazo muy breve, como consecuencia de algún percance grave. Si se mantiene por algún tiempo y atrae lo suficiente la atención de los públicos, hará todo lo que pueda por disminuir a sus enemigos, preparándoles de antemano hasta donde ello sea posible, conservándoles cierta fachada, pero quitándoles fuerza y auténtica combatividad. Además, los "aficionados" deploran que ese género de toreo excite los instintos más innobles del público, estimule su bestialidad y haga reinar en la plaza una atmósfera de salvajismo, en lugar de arropar, bajo formas depuradas y ritmos armoniosos, la crueldad del juego. A su juicio, se abandona el terreno del rito, del ceremonial, de la disposición casi litúrgica a trueque de un puro y simple retorno a la barbarie. "Qué bárbaro" es una exclamación —unas veces elogiosa y otras despectiva— que ha subrayado con frecuencia las hazañas de Cordobés.

El segundo aspecto de su personalidad correspondía al novillero loco (loco por torear; aquel que tenía la fiebre de los toros) de 1963, del que se hacen a veces alusiones nostálgicas y se reconoce un evidente fulgor: malicioso, travieso, afitonado a las repentinas paradas, a los cambios, los alejamientos del pase del desprecio y los remates que repentinamente da por la espalda, completamente cruzado con el dócil toro. Ello, duende, fuego fatuo, gnomo, ¿qué sé yo? Sobrecogía al público con la insolencia de sus chanzas y de su inspiración. Con el andar derregado, como llevado por la marejada (o balanceado, si se quiere) de los surcos de un campo, maravillaba por su rapidez, su felina agilidad delante del toro, sus malicias, sus astucias y la precisión de su ademán.

Finalmente, el tercero, el que muchos de sus despreciadores parecen ignorar y que he tenido ocasión de admirar sin reservas en Nîmes, Bilbao, Almería, Córdoba, Linares (y no continuo) y que conseguía conducir a su enemigo en series de pases sin solución de continuidad, con ritmo vivo y de muleta a media altura, pero sin perderle la cara ni un segundo, enroscándose a la cintura en giros lancinantes de recorrido milimetrado. No es, en modo alguno, por el acortamiento de distancias por lo que valía este Cor-

dobés, sino por la forma prodigiosa de encadenar sus pases, de suprimir las pausas que se hubieran estimado precisas, de volver a embarcar a su enemigo en el momento en que nadie lo esperaba y de traerlo contra sí en un trayecto que, de resultar de esta manera "incomprensiblemente" prolongado, parecía ininterrumpido. Cordobés hacía con la rodilla al toro parado lo que otros hacen con el pie (cuando le pegan con la zapatilla en el hocico) o con el codo: suerte del teléfono, ese muslo en el pitón, que diríase venta a domicilio, no sabría rivalizar en nuestro recuerdo con esa vuelta total del busto del torero que gira, se enrolla por encima del arco inmóvil de las piernas, mientras el brazo se alarga a medida y sujeta al antagonista al término del recorrido, le retiene, aún lanzado, más bien que le rechaza a distancia. La muleta, una vez más, conseguía captar, cautivar al toro y conducirlo —como un estira y afloja— en un espacio apretado, que se reducía a cada pase. Cordobés obligaba a que cada nueva embestida tuviera lugar en un terreno conquistado, mandando con rigurosa colocación. La fiera, sojuzgada en subir y venir, se desposaba con el ritmo que, en suspenso durante un segundo, se reanimaba y enfebrecía al segundo siguiente. Seguridad de vista y de reflejos, confianza

## POST DATA

*Me esfuerzo por transcribir —hasta donde ello me sea posible— una gran faena de Curro Romero, conforme con el recuerdo que en mi memoria quedó grabado, de un día para otro, y que —quizá— haga comprender el gusto que tengo por su toreo.*

*Cinco verónicas tan aladas como profundas, graves y lentas, rematadas con media majestuosa, en la que el toro dócilmente se enrosca alrededor de la cintura del torero, pareciendo que apoya la cabeza en su cadera. Toda la plaza, como un solo hombre, se pone en pie y obliga al autor de esa obra de arte a descubrirse y saludar.*

*Con la muleta, cada pase brota más tranquilo y sosegado que el precedente y renace en el siguiente: la mínima disminución del ímpetu de la fiera es corregida de inmediato por el torero adelantándole la*

# ¡EL HOMBRE DEL DUENDE!

# EL CORDOBÉS...

# ¿CEDER AL CORDOBÉS?

total en sí mismo, maestría en el juego del lienzo, al conservar la embestida entre sus pliegues para arrastrarla a voluntad y hasta la saciedad alrededor del cuerpo, ágil y relajado, aparentemente impasible. Así se manifestaba el poder de Cordobés, lo que permitió, en varias ocasiones, en 1964, 1965, 1966 y luego, con menos frecuencia, los años siguientes, conferir a la expresión taurométrica un rostro nuevo,

en el que las fuerzas de la sorpresa de daban en toda su intensidad. Y, en esa línea, pasaba de lo divertido a lo serio, ayuntando lo picaresco y lo eficaz, los golpes de habilidad con la intensidad dramática.

Esa virtud bastante rara de aguantar y de empapar, a falta de estar en posesión de un temple exquisito, debe ser suficiente, a nuestro modesto parecer, para situar a Cordobés entre los más grandes muleteros de

esta época. Junto a los maestros de la solemne lentitud, del tiempo detenido y de la más sutil euritmia, le asegura un puesto destacado en un arte de inspiración barroca, muy interesante para quien lo contempla cuando se despliega, como ocurrió a menudo, frente a unos adversarios dignos de tal nombre, bien o muy bien arnadados, fuertes, que tenían fuerza de patas y de aliento. Es al precio de estos enfrentamientos, y únicamente a este precio, como Cordobés será capaz de asegurar este año su sucesión.

Los dos toreros más famosos de estos últimos cuarenta años son cordobeses ambos. Pese a haber sido combatido por parte de la crítica y por determinados sectores del público, Manolete disfrutaba de mundial renombre, que sólo Cordobés ha podido sobrepasar hoy. Denominado en vida "el monstruo", su trágica muerte, en Linares —el 28 de agosto de 1947—, le lanzaría al cielo del mito. Y a pesar del hieratismo de uno, de su señorial distinción y que, de entrada, parecen oponerse a las proezas de titiritero o de bufón del otro, toda una serie de pintorescas "salidas" con las que divertir a la multitud y hacerla que se arme de paciencia. Pero nadie ignora que en la corte de España los auténticos grandes gustaban de rodearse de escogidos monstruos y de otros desgracia-

dos. Cordobés lo es todo a un tiempo: príncipe y bufón. Repentinamente pone fin a la comedia, haciendo callar en sí al zaragatero, trivial a veces y a veces inspirado. Cada pase de muleta se hace más tranquilo, más preciso que el anterior, y ya no tiene como objeto, en ese entrelazarse de su cuerpo con el toro, sino las precisas figuras ortodoxas.

También se ha llegado a escribir que Cordobés era la encarnación de una España joven, nueva, sedienta de vivir, de abrirse al exterior. En Manolete, por el contrario, con sus faenas de una sobriedad de tragedia griega, punzantes y desnudas, se diría retratada la España posterior a la guerra civil. Estas relaciones establecidas entre una figura del toreo y el ambiente de su época corren el riesgo de aparecer como sistémáticas. Pero no dejan de ser por ello menos reveladoras de las personalidades, tan distintas, de los dos cordobeses.

Mezquita de Córdoba: Un bosque techado, un monte alto, donde las avenidas de columnas se alargan y recortan hasta perderse de vista, ofreciendo múltiples senderos bajo la repetición indefinida del mismo motivo de dos arcos superpuestos, el superior limpiamente más cerrado que el otro. Aquella "precisión matemática para el éxtasis", según Nikos Kazantzaki, de qué manera

evoca lo que para nosotros permanece el toreo de Manolete; aquella sucesión de actitudes desnudas que deben todo a la rectitud de columna, a la geométrica simplicidad y a la reiteración casi musical de los pases fundamentales. Los nuevos ornamentos, góticos, renacentistas o churriguerescos, con los que se ha recubierto el edificio, no han sido capaces de menoscabarle, pero convencen de su inutilidad y muestran la importancia de su remoción. "Como de una vegetación que la enmascara un poco pero deja intacta la estructura", apunta Michel Butor en "Le Génie du Lieu".

Es muy poco probable que el mito lo exija todo de la persona de Cordobés, incluso hasta el sacrificio final, como lo hizo —hace una veintena de años— con Manolete. Sin embargo, ojalá que en 1970 pueda el V Califa (así se le llama ya desde entonces) enlazar con sus auténticos triunfos de antaño. El, que ha sabido desbordar la leyenda formada sobre su valor que engañaba a la muerte, darle inesperadamente razón a la propaganda, elevarse por encima de la fábula y dar cuerpo, infundir vida —aunque sólo fuera por un lapso de tiempo relativamente corto— a ese mito que, incluso desligado de él, incluso despojado de él, le sobrevivirá.

1 de enero de 1970  
Jean-Marie MAGNAN



pierna —incluso durante la embestida— como para arrastrarle mejor y conducirlo con una especie de arrebatado, de voluptuosa ascensión de todo el cuerpo. El cuerpo inclinado, el alabeo del busto «a la andaluza» expresan más que gozo y alegría: «la ardiente invocación». Cada vez, el lento regreso del pase de pecho enroscado y desenroscado al toro contra la cadera de Curro Romero, a lo largo de su cintura suavemente rozada, hasta el nivel mismo del ofrecido busto. Arte que parece amenazado más que ninguno otro, ya que cesa toda idea de combate, quedando sólo sitio para la perfección de la sincronía; el placer mismo de seducir, la embriaguez de semejante armonía.

Pero, ¿qué decir de la conclusión de la faena, cuando Romero se entrega a la alegría pura de crear, lle-

vado en su inspiración por solo su sentimiento de artista único? El toreo gira suavemente sobre sí mismo; luego, con idéntico ritmo, dibuja tres ayudados por bajo a la manera de Joselito, haciendo surgir a continuación el canto del gallo, la nota solar del kikiriki: como la temblorosa rueda del pavo real, se despliega en ágil abanico y parece no terminar nunca de cerrarse.

Lástima que, después de tanta belleza, el estoque sólo resulte, por lo general, un mero trámite, como para la mayoría de los toreros de hoy. Demos gracias a que, algunas tardes de inspiración, Romero pueda matar rápida y correctamente y no llegar a perder los trofeos.

Se puede estar en completo desacuerdo con estos artistas del toreo, irregulares, sometidos a la inspiración del momento, y poco capaces de poder con un adversario difícil

y de desplegar un conocimiento de su oficio y de las reses, que es el atributo de los grandes lidiadores. Curro Romero, como tantos otros artistas, se muestra, en efecto, con excesiva frecuencia, sin recursos y a la merced de los cuernos.

Un Chicuelo, un Cagancho, un Curro Romero, realizan una gran temporada cuando tienen de ocho a diez buenas tardes de entre la treintena de las corridas contratadas (la mayoría de las veces con un solo toro, de los dos, magníficamente toreado). Una mala temporada les verá salir airoso en un par de corridas o en ninguna. En 1967 tuvo, habida cuenta de su personalidad, una gran temporada, y en 1968 fue mala.

Pero resulta imposible, para quien ha tenido el privilegio de asistir a una de sus históricas tardes, de no aspirar a revivirla. Si usted se

encuentra con el gran Curro Romero, comprenderá que no precisa de abogado, y que anduve lejos de ello al afanarme por dedicarle mi ofrenda. Ahora bien: antes de satisfacerle, le desesperará muchas veces, y le proporcionará también todas las ocasiones para tener razón, contra él y contra mí.

Estoy orgulloso de contarme entre sus amigos; pero, ¿se ha percatado usted lo sencillo que me hubiera resultado no hablar de aquella tarde de Málaga y de silenciar su fracaso?

¡Seamos serios!, dice usted. Un escritor, compatriota nuestro, Raymond Radiguet, decía: «El público nos pregunta si somos serios. Yo le pregunto al público si él es serio.»

Créame, estimado señor, muy seriamente suyo,

Jean Marie MAGNAN

A los cincuenta años de la tragedia de Talavera, la figura del maestro de Gelves se agiganta y sigue perenne en el recuerdo

En la mesa de operaciones, momentos antes de expirar, Joselito gritó: «¡Madre mía, si me ha sacado los intestinos!». «Llamad a Mascarell, que me voy a morir en Talavera»

Durante la lidia de «Bailaor», Joselito dijo del que habría de ser su asesino: «Este toro es muy peligroso. ¡Cuidado con él! Está muy difícil. Este es de los que dan un disgusto... Tiene mala cara»

En la plaza de Talavera, inaugurada por el señor Fernando «El Gallo», Joselito hacía su debut el 16 de mayo de 1920, encontrando la muerte en el pitón de un toro de la viuda de Ortega

# JOSELITO Y SU MUERTE

De aquel día trágico —16 de mayo de 1920— van a cumplirse cincuenta años. La muerte de Joselito —José Gómez Ortega—, en la plaza de Talavera de la Reina, conmovió hondamente a todos los españoles y a infinidad de admiradores del mejor torero de todos los tiempos, repartidos en las más diversas naciones. Joselito fue un genio del toreo. Joselito fue una figura nacional. Y sigue siéndolo. España entera, aquel 16 de mayo de 1920, lloró la muerte del coloso de Gelves. La Macarena, cuya medalla llevaba el torero pendiente de su cuello el día de su trágica muerte, vistió de luto, y los Hércules de la famosa alameda sevillana lucieron crespones negros por el óbito de Joselito «Maravilla».

Han pasado cincuenta años de aquel día aciago, que tuvo por marco la plaza de Talavera de la Reina, y el recuerdo pervive. Pervive el recuerdo de la tragedia y el recuerdo del torero. Del hombre, del artista, del genio. Generación tras generación, la figura de José Gómez Ortega se va haciendo mitológica y se va agigantando. Quienes le vieron torear no han dado con otro que se le parezca, que tenga su poderío y su arte frente a los toros. Los que por razón de edad no le vimos en los ruedos, tenemos de Joselito la idea exacta de su valía, porque a Joselito todos los españoles empezaban a conocerle antes de conocer las primeras letras. Así de grande, de importante, fue el torero nacido en Gelves y muerto en Talavera de la Reina, el 16 de mayo de 1920, por el pitón traicionero de un toro de la viuda de Ortega.

A los cincuenta años del luctuoso suceso, vamos a recordar cuanto pasó en la plaza talaverana, a la sombra misma de la parroquia mayor del bello pueblo toledano. Las torres de la iglesia del Prado fueron testigo mudo de la última faena y del último aliento del más grande de los toreros.

## ● SU PADRE INAUGURO LA PLAZA

Tal vez muchos talaveranos de las

nuevas generaciones desconozcan que fue el padre de Joselito, el señor Fernando «Gallo», el que inauguró la plaza de Talavera, un pueblo castellano famoso por su artesanía y porque en él murió el coloso de Gelves, matando él sólo cuatro toros el día de la inauguración y otros dos al día siguiente. Y también muchos desconocerán que la plaza talaverana, recolta y bonita, no estaba totalmente construida cuando ocurrió la efemérides. Pintoresca y grata a la vista, la plaza fue construida a las afueras de la población, bordeándola los árboles de la Alameda y dándole sombra, gracia y empaque las torres de la cúpula de la iglesia del Prado.

## ● LA CORRIDA EN SINTESIS

Fueron de la viuda de Ortega los toros lidiados en la plaza de Talavera de la Reina el 16 de mayo de 1920. Todos eran de pelo negro, y hubo que lidiar los que acaso no hubieran saltado a la arena, porque dos de ellos se pelearon en los corrales y se hirieron mutuamente de mucha gravedad, por lo que hubo que matarlos.

El primer toro de Joselito fue difícilísimo. Los otros tres que se lidiaron a continuación pasaron sin pena ni gloria, si bien hay que recordar que Joselito y Sánchez Mejías llevaron a cabo un gran tercio de banderillas en el cuarto de la tarde. El quinto, que fue el toro de la tragedia, hirió muy certeramente a los caballos, tónica general en este encierro de la viuda de Ortega, que dejó para el arrastre nada menos que diecisiete jacos.

## ● DE GRANA Y ORO, EL «VESTIO»

Dice la copla: «De grana y oro el «vestio» que otro estrenó... De grana y oro vestía Joselito aquella tarde en Talavera. Pero el traje era suyo. Se lo había hecho en Lima, poco antes, y no lo había vestido en ningun-

na de las corridas que toreó aquella temporada en la capital de España.

## ● SENTENCIAS. VISION. INTELIGENCIA

Se decía de Joselito que parecía que lo había parido una vaca. Tal era el extraordinario conocimiento que de las reses tenía el maestro de Gelves.

El diario madrileño «El Sol», que el 17 de mayo de 1920 publicó una extensísima información sobre la cogida y muerte de Joselito, dejaba constancia de cómo el diestro vio la peligrosidad de «Bailaor» desde el punto y hora en que éste salió por el chiquero.

Toda la corrida salió bronca, dura y bastante difícil. Joselito, cuya perspicacia para conocer las reses se había puesto de manifiesto infinidad de veces, dijo apenas vio salir el quinto animal:

—Este toro es muy nervioso. Luego agregó, dirigiéndose a sus peones.

—¡Cuidado con él! Banderilleado el toro, y mientras José Gómez Ortega recibía de su mozo de espadas muleta y estoque, dijo a los que estaban entre barreras:

—Está muy difícil. Este es de los que dan un disgusto... Tiene mala cara.

Muy poco después se cumplieron, trágicamente, los vaticinios de Joselito.

## ● ASI FUE LA COGIDA

Tan seguro estaba Joselito de que el toro tenía «guasa», que cuando se dirigió a la flera para dar comienzo a la faena de muleta, el público advirtió que el diestro iba a poner en práctica todas las precauciones que las malas condiciones de la res estaban pidiendo a voces. ¡Y todas fueron pocas!

Estaba el animal pegado a la valla, en el tendido 2, un poco a la izquierda de la presidencia. Con el compás abierto hasta el máximo, el coloso de

Gelves dio a «Bailaor» cuatro o seis pases, una especie de macheteo o pases de tirón, con la idea de sacar al toro de las tablas y, especialmente, de un caballo muerto que había muy cerca del lugar.

Se retiró un poco el torero —hay quien dice que dio tres pasos atrás para separarse del toro, que tenía algún defecto en la vista y había que colocarse a la distancia propia para que viera al torero— y fue a cambiarse de mano la muleta y el estoque, es decir, iba a tomar en la mano izquierda de los trebejos torcidas, tal vez con el deseo de torear, si era posible, al natural.

Pero no le dio tiempo. El toro, inopinadamente, se arrancó tan veloz como un rayo. El diestro pretendió iniciar un pase natural, pero su intento defensivo fue totalmente inútil. «Bailaor» se le había echado encima con tanta rapidez que Joselito lo más que pudo hacer fue poner sus manos por delante, quizá para frenar el contronazo. «Bailaor» metió la cabeza por debajo de la muleta. Enganchó al torero por el muslo derecho, lo alzó y, ya en el aire, se lo pasó al otro pitón, que fue a penetrar por el ba-

jo vientre. Cornada terrible, sin duda, pues el asta de la fiere entró por la región inguinal y se hundió hasta la cepa en el vientre del torero.

El gran José cayó al suelo mortalmente herido. Se encogió de dolor y se llevó ambas manos a la herida. «Bailaor», no contento con la fechoría realizada, se volvió nervioso y le tiró otra cornada, esta vez dirigida a la cara, pero Joselito, pese al estado en que se encontraba, esquivó el golpe con un rápido movimiento de cabeza. Todo sucedió en un abrir y cerrar de ojos. Sánchez Mejías y los peones del torero moribundo se llevaron entonces a la res.

## ● «LLAMAD A MASCARELL»

«El Sol» contaba a sus numerosos lectores los trágicos momentos que siguieron a la cogida. Los escasos minutos que transcurrieron entre la cogida y la muerte.

Blanquet, el valenciano que durante muchos años fue peón de confianza de Joselito, y que compartió con el maestro gloria y sinsabores, cogió al herido por debajo de los brazos, cuando los otros compañeros se habían llevado al toro. Joselito, al incorporarse por el gran esfuerzo de Blanquet, se miró al vientre y aterrádo, elevando los ojos al cielo, exclamó:

—¡Madre mfa!, ¡Si me ha sacado los intestinos!

Rapidamente, entre Blanquet, otros dos peones y los asistentes de la plaza, José fue trasladado a la enfermería. En el trayecto repitió varias veces:

—Llamad a Mascarell: llamad a Mascarell, que me voy a morir en Talavera. Y así fue. Unos metros antes de llegar a la enfermería sufrió un colapso. Eran, exactamente, las seis y veinte de la tarde.

Cuantos médicos había en la plaza acudieron velozmente a la enfermería, suscribiendo el parte facultativo el doctor Luque, con el que colaboraron en lo poco que se pudo hacer los doctores Sanguinos y Torroba.

Joselito fue colocado inmediatamente en la mesa de operaciones, inyectándosele aceite alcaforado. Ello hizo que recobrar algo el conocimiento, que ahí que al sentir que tenía los brazos ligados con unas gomas, dijera con voz temblorosa:

—Desatadme. No me tocaré la herida. Soltadme los brazos. Me hace eso mucho daño.

Fueron escasísimos sus momentos de lucidez, pues bien pronto sufrió otro colapso del que no logró salir.

En la enfermería, con los médicos que le asistieron en sus últimos momentos, estaban Blanquet, un amigo del diestro apellidado Ruiz, Cuco, el puntillero Josele y los periodistas don Salvador Mencheta y don Alejandro Serrano.

## ● PARTE FACULTATIVO

Poco después de ocurrir el trágico desenlace, Sánchez Mejías rogó al doctor Luque que extendiera el parte facultativo. Este decía así:

«Durante la lidia del quinto toro ha ingresado en la enfermería el espas-

## ● EL PULSO DE SANCHEZ MEJIAS

Apenas terminada la corrida —el sexto toro le puso en un grave aprieto— Ignacio Sánchez Mejías salió corriendo para la enfermería, para conocer el estado de su cuñado. Los médicos no se atrevieron a decirle la verdad.

Sánchez Mejías, debido a la gran excitación nerviosa que padecía, tenía el pulso sumamente alterado. Y al coger entre las suyas las manos del gran José, llegó a creer que sus propias pulsaciones eran del cadáver, por lo que gritó:

—Pero... ¡Si está vivo! ¡Si está vivo! ¿No ven ustedes que tiene pulso todavía?

Los médicos, impresionadísimos, no tuvieron más remedio que confesar a Ignacio que José acababa de morir, y les costó mucho trabajo hacerle creer que aquellas pulsaciones eran las suyas propias.

## ● EL ULTIMO BRINDIS. MEDALLAS. ¿TOREABA GRATIS?

El último brindis pronunciado por Joselito al disponerse a matar su primer toro en la plaza de Talavera fue el siguiente:

«Brindo por el presidente, por su distinguido acompañamiento y por el pueblo de Talavera, en el que voy a matar por primera vez.»

Mientras agonizaba en la mesa de operaciones, tras haberle cortado con unas tijeras las taleguillas de su traje grana y oro, y haberle destrozado la camisa y el corbatín, los presentes observaron que Joselito llevaba pendiente de su cuello tres medallas: una, de la Virgen de la Esperanza; otra, del Señor del Gran Poder, y una tercera, con el retrato de su madre, la señá Gabriela.

Por cierto que, tras la tragedia, se corrió por Talavera el rumor de que Joselito había toreado gratis la corrida en la que encontró la muerte, precisamente porque el empresario, don Leandro del Villar, era un gran amigo suyo.

## ● PUNTO FINAL

Talavera ha convocado un concurso literario sobre la muerte de Joselito. Sin duda, a él concurrirán las plumas más brillantes de España y de fuera de nuestras fronteras. A esa convocatoria literaria del Ayuntamiento talaverano va dirigido este modesto pero tal vez minucioso trabajo, en el que se recogen—creo que bastante fielmente—unos momentos preñados de tragedia y de lágrimas, unos momentos angustiosos e inolvidables; esos momentos terribles que precedieron a la muerte del torero más grande de todos los tiempos: José Gómez Ortega, acaecida en Talavera de la Reina, el 16 de mayo de 1920. De ello hace cincuenta años. Y la verdad es que parece enteramente que sucedió ayer. Tan presente está en la mente de todos la efemérides y la figura. Una figura, la de Joselito «Maravilla», que se agiganta día a día y que está perenne en el recuerdo. Joselito y Talavera quedaron unidos para siempre una tarde de mayo que hizo llorar «lágrimas de verdad» a la Macarena.—M. L.

# E Por Manolo LIAÑO

José Luis Gómez «Gallito», con una herida penetrante de vientre en la región inguinal derecha, con salida del epiplón, intestinos y vejiga gran traumatismo y probable hemorragia interna, y otra herida en el tercio superior, parte exterior, del muslo derecho. Pronóstico gravísimo.» Firmado, doctor Venancio Luque.

## ● EL TORO ASESINO

El toro que causó la muerte a Gallito era negro mulato, corniapretado y astifino. Se llamaba «Bailaor» y era más bien pequeño (pesó solamente 259 kilos). Tenía sobre sus lomos el número 7, y era de la vacada propiedad de la señora viuda de don Venancio Ortega.

Sánchez Mejías requirió la cabeza de «Bailaor» para llevarla a Sevilla, donde sería disecada.

## ● CAPILLA ARDIENTE

La capilla ardiente quedó instalada en la misma enfermería, siendo cubiertas las paredes con crespones negros. En torno al cadáver ardían ocho cirios.

El cuerpo del infortunado Joselito, completamente desnudo y cubierto por dos mantas, permaneció toda la noche depositado sobre la mesa de operaciones, siendo velado por los hombres de la cuadrilla, apoderados, numerosos amigos que en automóviles llegaron rápidamente de Madrid y de otros puntos de España, así como por bastantes periodistas.

En Talavera, como en toda la nación, la muerte del genio de Gelves causó una impresión tremenda, suspendiéndose inmediatamente todos los actos públicos.

La gente se agolpó en la enfermería, y hubo necesidad de abrir una ventana, a fin de que pudiera contemplarse desde el exterior el cadáver del torero.



TEXTO Y FOTOCOLOR:  
NACHO



# LOS QUITES DEL QUIROFANO

Mientras las agujas del reloj marcan, hoy, la hora en punto de empezar el festejo, hemos dirigido nuestra mirada al callejón, ese importante sector circular donde en estos momentos está centrada la mayor actividad. Allí se desdoblan los capotes y afilan los estoques; se desempaquetan las banderillas y se sitúan las varas en lugar adecuado desde donde les serán servidas a los picadores. Cada persona, con sitio en el callejón, tiene una misión encomendada, y a ella se aplica en estos minutos que anteceden a la corrida.

Tras el portón de cuadrillas los toreros esperan la señal del clarín para iniciar el paseillo. Antes, también, han saludado a los amigos que en aquella parcela esperan para darles parabienes. Y, aun, antes, habrían pasado por la capilla de la plaza para implorar de la Madre de Dios la protección e inspiración que completarán con su ciencia.

Pero aquí, delante de nuestro objetivo, unos hombres, con misión propia, siempre dispuestos a enderezar el trágico destino que, siempre, las astas del toro tratan de poner en el cuerpo del torero.

Están, ahora, junto al burladero de callejón para ellos reservado. Son los médicos de la plaza de las Ventas. Es el doctor Jiménez Guinea, con parte de su equipo que, más que presenciar la corrida, lo que harán será vigilar, desde su sitio, lo que sucede en la arena por si han de realizar el definitivo quite en la enfermería. Esa artística, competente y precisa intervención que no solamente salva vidas humanas, sino que sabe atajar gravedades y secuelas de heridas y de traumas. Ese eficaz quite a la muerte que, médicos de las enfermerías de todas las plazas de España, tan puntualmente realizan llegada la ocasión. Ese científico quite que todos, ellos mismos, no desearían tener que hacer, pero han de hacerlo cuando, en la arena, faltó el oportuno capote que desvía la atención del toro.

Por ello, hoy, cuando la temporada ha empezado en toda España, queremos rendir homenaje de gratitud y simpatía a todos los médicos de todas las plazas de España, en la persona captada por nuestra cámara: doctor don Luis Jiménez Guinea.